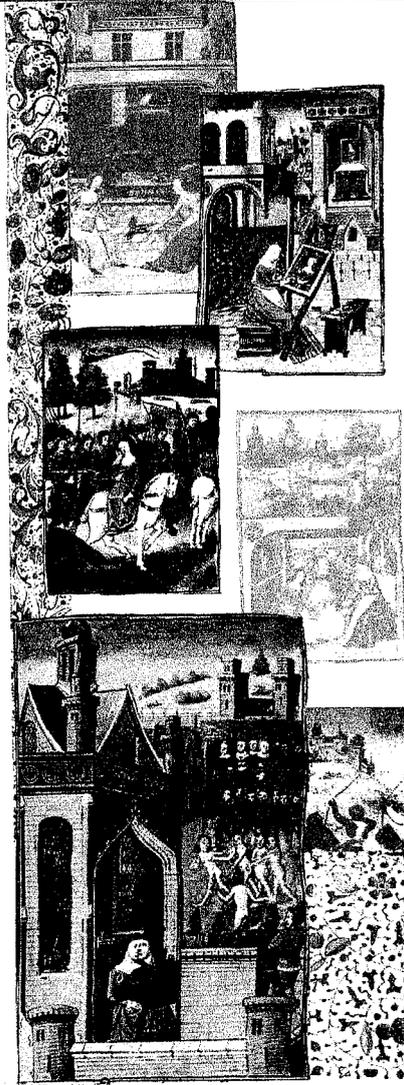


Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras



De Mulieribus Claris de Giovanni Boccaccio
diez mujeres célebres traducidas al español
estudio preliminar, traducción y notas

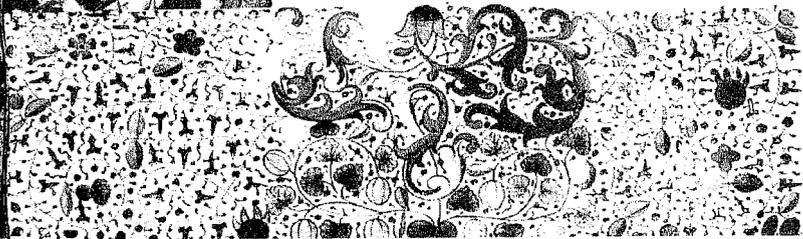
traducción comentada que presenta

Diana Aguilar Trejo

para obtener el título de

Licenciada en Letras Clásicas

Asesor: Mtra. Yazmín Victoria Huerta Cabrera





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
Estudio preliminar	
1. VIDA Y OBRAS DE GIOVANNI BOCCACCIO	3
i. De Florencia a Nápoles (1334 - 1341)	4
ii. De Nápoles a Florencia (1341 - 1360)	8
iii. De Florencia a Certaldo (1361 - 1375)	16
2. <i>DE MULIERIBUS CLARIS</i> APUNTE Y TRADUCCIÓN	18
i. Fuentes e influencias	19
ii. Estructura y técnica	20
iii. Tipos de mujeres	22
iv. Tradición y traducción	26
3. DIEZ MUJERES CÉLEBRES TRADUCIDAS AL ESPAÑOL	31
Dedicatoria	32
Proemio	40
Libia	48
Marpesia y Lampedo	50
Políxena	56
Pánfila	58
Gaya Cirila	60
Megulia Dotada	62
Tamaris	64
Dripetrua	66
Cornificia	68
4. APÉNDICE	
Índice de mujeres	73
Ilustraciones	74
5. BIBLIOGRAFÍA	77

INTRODUCCIÓN



ioanni Boccaccio (1313-1375) es ampliamente conocido como el padre de la prosa italiana por su vasta producción literaria en lengua vernácula que comenzó con la *Caccia di Diana* (1334) y culminó con la *Esposizioni sopra la Divina Commedia* (1373). Menos conocida, sin embargo, es su igualmente vasta y erudita producción en latín, desde epístolas personales dirigidas a su gran amigo Petrarca, versos que imitaban los de Virgilio y Ovidio, hasta compendios muy extensos de hombres importantes, nombres de ríos y mares y montes e incluso de mujeres célebres.

El presente estudio y traducción trata justamente de una de esas obras latinas que han sido olvidadas en los anaqueles de las bibliotecas: *De mulieribus claris*, la primera obra dedicada a recopilar biografías de mujeres. La obra que contiene 106 vidas de mujeres célebres abre con la más antigua mujer sobre la faz del universo, Eva, y cierra con una contemporánea del propio autor, Giovanna, reina de Jerusalén y Sicilia. A excepción de las seis últimas biografías, todas las mujeres descritas pertenecen a la antigüedad clásica y son ya figuras mitológicas, ya literarias, ya históricas.

Las biografías pueden ser clasificadas siguiendo diversos criterios: las más renombradas, las menos renombradas, las guerreras, las artistas, las diosas, las romanas, las griegas, las históricas, las contemporáneas, etc. Para esta investigación, el criterio seguido fue el de las menos célebres, así pues, se tradujeron las diez mujeres menos conocidas de entre las 106 mujeres célebres: Libia, reina de África; Marpesia y Lampedo, amazonas; Polixena, hija de Príamo; Pánfila, descubridora de la seda; Gaya Cirila, esposa de Tarquinio Prisco; Megulia Dotada, joven romana; Tamaris, pintora; Dripetrua, hija de Mitridates el

Grande y Cornificia, una poetisa. Se tradujeron igualmente la dedicatoria y el proemio con los que Boccaccio comienza la obra.

Su traducción se acompaña de notas léxicas, morfológicas y sintácticas al texto en latín, y de notas biográficas, geográficas e históricas al español, con el fin de facilitar la comprensión de la obra tanto en su latín original como en nuestro español actual.

La traducción es presentada con un estudio preliminar acerca de la vida y obra del autor; acerca de la estructura general del *De mulieribus claris*, la técnica narrativa, fuentes, influencias y ecos de la obra; finalmente se incluye la metodología de traducción y un pequeñísimo apartado sobre las particularidades del latín de Boccaccio en las biografías traducidas.

En el Anexo se incluyen las ilustraciones de ciertas biografías pertenecientes al manuscrito parisino de la versión francesa del siglo XV.

Es importante destacar que no existen traducciones actuales en español del *De mulieribus claris*, la única y más “reciente” es la publicada primeramente en Zaragoza por la imprenta de Paulo Hurus en 1494 y posteriormente en Valencia por Jacobo Cromberger en 1528. Por esto, el objetivo principal de este trabajo es rescatar al *De mulieribus claris* del olvido y ofrecer una traducción clara y legible del trabajo latino de Boccaccio de tal manera que los estudiosos de la literatura y lengua italiana o latina, los expertos del Medievo, los interesados en estudios de género, en el papel de la mujer o simplemente los fanáticos de las biografías puedan profundizar y satisfacer su conocimiento sobre un autor tan importante como Boccaccio, sobre las mujeres o sobre la celebridad.



VIDA Y OBRAS DE GIOVANNI BOCCACCIO

En un periodo de aproximadamente medio siglo Italia vio nacer tres figuras literarias trascendentales no sólo para su propia historia intelectual, sino también para la historia de la humanidad: Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio. Dante (1265-1321) ilustró el cielo, el purgatorio y el infierno para todos los mortales y dio a Italia las bases para su lengua; Petrarca (1304-1374) perfeccionó la versificación de diversos esquemas métricos en lengua vulgar que inspirarían a poetas posteriores¹; y finalmente Boccaccio (1313-1375) aportó la primera obra vernácula en prosa y unificó el estudio de la Antigüedad Clásica como *grecolatino*. Los logros de estos hombres fertilizaron el pensamiento de las generaciones sucesivas que dio lugar al Humanismo.

Giovanni Boccaccio, como se ha dicho, ayudó a llenar los anaqueles de las bibliotecas no sólo con su vasta obra, también con los manuscritos antiguos que él mismo copió, compró y estudió, como algunos fragmentos del *De Lingua Latina* de Varrón; la *Rhetorica ad Herenium*, *Pro Cleuntio*, *Pro Quinctio*, *Pro Flacco* de Cicerón; fragmentos de Apuleyo y Tácito; los epigramas de Marcial; algunas obras de Séneca; el tratado de

¹ José Quezada, *Petrarca, Africa*, 2009.

Columela; algunos fragmentos del *Appendix virgiliana*; *Priapea* e *Ibis* de Ovidio; el *De institutione saecularium litterarum* de Casiodoro y muchos otros más².

Además de tales aportes, Giovanni Boccaccio dio muestras de una gran versatilidad como escritor, pues desde muy joven y hasta los últimos días de su vida escribió en latín y en lengua vulgar, dominando “desde poema al tratado enciclopédico a la visión alegórica a la narración histórica o de romance”³.

i. DE FLORENCIA A NÁPOLES (1334- 1341)

Antes, sin embargo, de convertirse en el erudito que ha pasado a la historia, Giovanni Boccaccio pasó su infancia entre Florencia y Certaldo en una familia de comerciantes toscanos. Como muchos niños medievales, aprendió a leer con el libro de Salmos y posteriormente profundizó su conocimiento del latín con Ovidio.⁴ Su padre, con la intención de convertir su actividad económica en un hecho familiar, lo instruyó también en los números y las matemáticas, y más tarde, cuando Boccaccio tuviera catorce años, se mudarían a Nápoles donde continuaría con su trabajo como colaborador de la compañía de los Bardi⁵. Ahí conoció a Niccolò Acciaiuoli, florentino también y de familia comerciante con quien inició una tierna amistad antes de que sus vidas tomaran rumbos completamente distintos y su amistad se deteriorara absolutamente.

En la nueva ciudad Boccaccio comenzó con poco entusiasmo su actividad bancaria como aprendiz haciendo cuentas y atendiendo a clientes. Igualmente conoció por una parte, el ambiente cortesano con sus fiestas y bailes y sus mujeres adornadas, y por otra, el

² Vittore, Branca, *Boccaccio: The Man and his Works*, p. 106; *Boccaccio Medievale e Nuovi Studi sul Decameron*, p. 281-282.

³ Remo Ceserani, Lidia De Federicis, *Boccaccio e la Fortuna del Decameron*, p.176.

⁴ Vittore Branca, *Boccaccio: The Man and his Works*, p. 9.

⁵ Remo Ceserani, Lidia De Federicis, *op. cit.*, p. 177.

Vida y Obras

intelectual del *Studio Napoletano*, donde estudiaría, muy contra su voluntad, derecho canónico, lo cual le permitió conocer a Cino da Pistoia (1270-1336), jurista y poeta *stilnovista*, contemporáneo de Dante y maestro de Petrarca⁶, quien lo introdujo al mundo literario de la *Commedia* y al estudio de la poesía en la que ya Boccaccio veía su vocación.

En este mundo napolitano conoció también a Paolo da Perugia (?-1358), encargado de la biblioteca real de Roberto de Anjou y escritor él mismo⁷, con quien conoció la cultura griega y bizantina⁸. Una última figura importante para Boccaccio estuvo en el padre Denis del Borgo San Sepolcro quien le presentó las obras de Séneca, San Agustín y Petrarca, iniciándolo así en el “culto de la poesía de Petrarca”⁹.

Obras napolitanas

Producto de estas experiencias cortesanas, son sus primeras obras en poesía y prosa vernácula: la *Caccia di Diana*, compuesta en tercetos, cuenta en dieciocho cantos cómo las muchachas más bonitas de Nápoles son invitadas a pasar el día cazando bestias con Diana para que así se consagren a la diosa, ellas, sin embargo, se arrepienten justo a tiempo y prefieren consagrarse a una diosa con la que mejor se identifican, Venus, quien transforma a las bestias en jóvenes y el mismo poeta se convierte en hombre luego de haber sido un ciervo.

El *Filostrato* narra en octavas la triste historia de Troilo, hijo de Príamo, y de Creseida, hija de Calcante, cuyo amor se ve truncado cuando el padre de ésta hace tratos con los griegos y huyen de las murallas troyanas. La doncella inmediatamente cambia su

⁶ "Cino Da Pistoia." *Encyclopædia Britannica*. 2009. Encyclopædia Britannica Online.

⁷ "Paolo da Perugia" *Enciclopedia Biografica Universale*. 2009. Treccani.it

⁸ Vittore Branca, *op.cit*, p. 33.

⁹ Idem. p. 37.

objeto de amor de Troilo a Diomedes y cuando el troyano se entera decide asesinar a su rival, pero en su lugar se ve asesinado por Aquiles.

El *Filoloco* es particularmente importante porque constituye el primer trabajo en prosa vernácula. Además, aparece por primera vez la figura de *Fiammeta*, la misteriosa dama que pide al poeta, su amante, contarle una historia de amor. Así pues, la historia cuenta los trabajos que Florio, rey de España, y Bianchifiore, asumida humilde pero igualmente real, atraviesan para hacer triunfar su amor. En la obra se proponen teorías de amor y soluciones a los problemas amorosos citando fuentes clásicas y francesas y se evidencia la conjunción de erudición con una refinada técnica narrativa.

Finalmente, siguiendo la línea de obras inspiradas en los romances caballerescos franceses cuyo tema-eje era el amor, se encuentra la primera épica en italiano¹⁰, la *Teseida delle nozzze d'Emilia*, ambientada en la Atenas de Teseo, describe el duelo entre Arcitas y Palemón por el amor de Emilia. A pesar de que Arcitas vence, es condenado a muerte y Emilia es dada a Palemón¹¹.

Todas estas primeras obras escritas durante la estancia de Giovanni Boccaccio en Nápoles contienen elementos autobiográficos y anecdóticos y temáticas recurrentes (ambiente cortés, historias de amor); son además puramente literarias, conjugaron el estilo de los romances franceses con las historias de los *cantari* (cantadores populares) y con la técnica narrativa de autores como Estacio y Apuleyo y dieron muestras de un amplio saber “mitológico, geográfico, geológico, científico, arqueológico y literario”¹².

¹⁰ "Boccaccio", *Encyclopedia of Italian Literature*, 260.

¹¹ Remo Ceserani, Lidia De Federicis, *op. cit.*, p. 181.

¹² Vittore Branca, *op. cit.*, p. 45.

Primeras obras en latín

Producto de su dominio de la lengua latina y de su interés por los clásicos está su obra en lengua latina, anterior a *La Caccia di Diana*. *La Elegia di Costanza* (ca. 1332)¹³ describe en 134 versos el diálogo entre el epitafio de Constantia, una chica napolitana y un transeúnte. El poema se divide en tres partes *Verba puelle sepulte ad transeuntem*, en que la chica describe que era *que claris fueram prelata puellis* y que gracias a Cupido conoció a un muchacho con quien contrajo nupcias, pero que mientras esperaba el día del matrimonio: *fata prius mutavere / dantes consilium michi pro melle venenum*. Continúa lamentándose por el amor que ha dejado, reconoce que *vitare mortem nullus in orbe potest*, y que ahora ella misma no es nada.

La segunda parte, *Verba transeuntis ad puellam sepultam*, describe cómo el muchacho, quien conforme avanza la lectura nos enteramos que era el amado de aquella, ahora que ha leído el epitafio está muy triste y considera que mejor hubiera sido no leer nada porque *si non novissem, non foret hic dolor*, lamenta que la hermosa chica no viva más porque los hados lo han dejado sin esperanza, pregunta al cielo por qué ella y no él, afirma que *mors sola michi placet* y se pregunta *nunc sine vita iaces, quid michi vita valet?*

Continúa los lamentos con invocaciones a Afrodita y a la Saturnia, considera incluso que siguiendo el ejemplo de Dido deberá suicidarse, pues *quos iunxit amor mors iungeret una sepulcro*. Los últimos versos corresponden a *Responsio puelle sepulte iuveni conquerenti* en los que la chica pide al muchacho que deje de llorar *nil prosunt lacrimae nec possunt fata moneri*.

Otra obra latina de este periodo es la *Allegoria Mitologica* (ca. 1332-1334) una brevísima paráfrasis en prosa de las *Metamorfosis* de Ovidio.

¹³"Boccaccio", *Encyclopedia of Italian Literature*, 249.

Asimismo, se encuentran las *Epistole* (1339) una destinada a Carlo el duque de Durazzo, llamada *Crepore celsitudinis Epyri principatus*; otra para Francesco Petrarca, denominada *Mavortis miles extrenue* y las dos últimas a un desconocido, llamadas *Nereus amphytritibus lymphis* y *Sacre famis et angelice viro dilecto forti*. Éstas eran ejercicios retóricos compuestos según el *dictamen*¹⁴ y el *cursus*¹⁵.

ii. DE NÁPOLES A FLORENCIA (1341-1360)

De regreso a Florencia, Giovanni Boccaccio se encontró con una atmósfera diversa de la erudita a la que se había acostumbrado y que tanto le agradaba. En primer lugar, regresó a la casa paterna y a la vida familiar en la que escuchaba los reproches de su padre por no haberse dedicado a los negocios, además, se encontró con una ciudad “culturalmente deprimida, aún no tenía una universidad, profundamente perturbada por problemas económicos y políticos”¹⁶. Su disgusto por la vida florentina y la nostalgia por su amigo Niccolò es evidente en una de las cartas que le escribe: *Nicola, se a' miseri alcuna fede si dee, io vi giuro per la dolente anima mia che non altrimenti alla cartaginese Didone la partita del troiano Enea fu grave, che fosse a me la vostra*¹⁷.

Sin embargo, una vez superada la crisis inicial, hubo de adaptarse a la nueva vida y encontró nuevos placeres en ella. Por ejemplo, entró en contacto con formas literarias desconocidas en Nápoles, es decir, las crónicas mercantiles. Asimismo, recibió la influencia de Francesco da Barberini y de Jacopo Alighieri autores experimentados en la creación de

¹⁴ "arte de escribir cartas" Luella M. Wolff, *A brief history of the Art of dictamen*.

¹⁵ "entonación según el tipo de cláusula" David Pujante, *Manual de Retórica*, p. 229.

¹⁶ Vittore Branca, *op. cit.*, p. 57.

¹⁷ Giovanni, Boccaccio, *Opera Latina Minora, Epistolarum quae supersunt*, 1928.

una literatura alegórica con tintes didácticos¹⁸ y versados también en el *dolce stil nuovo* que proponía un nuevo concepto de Amor, un nuevo concepto de la mujer como divinizados y el uso del florentino para escribir sus obras¹⁹. Finalmente, conoció el ambiente de la clase media en el que ubicaría muchas de sus futuras historias.

Así pues, trascurridos ya algunos años a partir de su regreso, gracias a su fama como poeta, recibió una oferta de la corte de Ostasio da Polenta en Ravenna para tomar un cargo en 1345, allí conoció a Donato degli Albazani, instructor y gramático de latín y aficionado también de Dante, quien traducirá el *De mulieribus claris* inmediatamente después de su publicación en latín.

Un par de años después fungió como secretario, consejero o historiador²⁰ en la corte de Francesco de Ordelauffi en Forlì, ahí conoció a Zanobi, escritor y secretario de Acciaiuoli, con quien inició una asidua correspondencia en latín y hasta cierto punto, una competencia por el afecto de Niccolò. En ambas cortes reinaba una gran admiración por Dante, por lo que el poeta continuó juntando los materiales de lo que después sería el *Tratatello in laude di Dante*. Igualmente, en estas cortes pudo afianzarse de un nombre como creador que lo consolidará como cabeza del grupo literario florentino en 1353.

A su regreso a Florencia en 1348 fue recibido por el caos y desolación que la peste había traído consigo. A raíz de este infortunio natural no sólo recibirá inspiración para escribir el *Decameron*, también habrá de perder a su padre y madrastra, convirtiéndose así en dueño de su patrimonio y en custodio de su hermanastro Jacopo.

En 1350 conoció finalmente a su gran ídolo poético, Petrarca, en una reunión en Florencia en la que participaron los intelectuales del momento: Zanobi, Francesco Belli,

¹⁸ Vittore Branca, *Boccaccio: The Man and his Works*, p. 59.

¹⁹ "dolce stil nuovo." *Encyclopædia Britannica*. 2009. Encyclopædia Britannica Online.

²⁰ Vittore Branca, *op. cit.*, p. 59.

Lapo da Castiglione, entre otros, quienes lo escucharon disertar acerca de los clásicos, de la poesía y con quienes compartió sus más recientes descubrimientos.

A partir de ese año y hasta 1355 Boccaccio adquirió un alto y estable estatus económico y participó en varias embajadas; primeramente, fue enviado a platicar con Luis de Bavaria acerca de la situación política de Florencia. Después, fue el mensajero que informó a Petrarca que sus propiedades confiscadas serían finalmente devueltas y podría regresar a Florencia.

En otra ocasión viajó a la corte de Inocencio VI en Avignon para mejorar las relaciones diplomáticas. Después fue enviado a Certaldo para organizar una resistencia contra el incipiente bandidaje e incluso en 1355 es el encargado de hacer que los soldados recibieran su paga.

Igualmente, viajó a Nápoles con la finalidad de reunirse con Zanobi, Niccolò y Angelo Acciaiuoli, párroco de Florencia y luego de Montecassino. Esta visita no fue otra que decepcionante, pues Niccolò se comportó fría y descortésmente con su amigo, y para empeorar las cosas coronó a Zanobi como poeta. Sin embargo, Angelo y la visita a la biblioteca de Montecassino salvaron el viaje de ser absolutamente desastroso, pues encontró ahí manuscritos de Varrón y Apuleyo.

Del periodo transcurrido entre 1356 y 1358 no se tienen demasiadas noticias, se sabe que su actividad diplomática y política disminuyó y se cree que este tiempo lo usó para dedicarse a la “actividad creativa”.²¹

En 1359, sin embargo, resumió su actividad y, por el lado político, fue nombrado embajador de Lombardía; por el literario, motivado por difundir a Homero en Italia, conoció a Leoncio Pilatos, un calabrés profesor de griego a quien le ofreció la “primer

²¹ Vittore Branca, *op. cit.*, p. 87.

cátedra de Griego en la Europa no-bizantina”²². Con Leoncio aprenderá griego, impulsará a éste a traducir la *Iliada* y a terminar su traducción de Eurípides y Aristóteles²³, cumpliendo así con el deseo de Boccaccio de dar a conocer el mundo griego.

Hay que recordar que lo griego había sido dejado de lado durante siglos, por esto, es importante destacar que Boccaccio contribuyó enormemente al estudio de los clásicos como una unidad *grecolatina*, él es el primero en conjugar ambas disciplinas y en concebirlas como un solo estudio.

Gracias a su ejemplar modo de vida, su producción literaria y su actividad política, en este mismo año el papa Inocencio VI le concedió honores y dignidad eclesiásticos.

Primeras obras florentinas

Envolto ya en la dinámica florentina, escribió Boccaccio la *Commedia delle ninfe fiorentine* (1341-1342) que alternando tercetos con prosa, narra la conversión del pastor Ameto hacia los modos dulces del amor gracias a la ninfa Lia y sus amigas.

Inmediatamente después de esta obra comienza la *Amorosa Visione*, inspirada en el *Roman de la Rose* y en la *Commedia*²⁴ y escrita en tercetos relata la visión que en sueños tiene el poeta de los bienes terrenales que están decorados en frescos dentro de un castillo. Ciertas figuras lo conducen al jardín donde ve a su Fiammetta.

En 1343 hizo la *Elegia della Madonna Fiammetta*, una narración en prosa en donde se describe un personaje “internamente complejo”. Refiere cómo Fiammetta es abandonada en Nápoles por su amante Pánfilo y en vista de que nunca regresará piensa en suicidarse, cosa que finalmente no hace y sólo es abatida por una profunda melancolía. En esta obra no sólo se evidencia la “maestría narrativa” que había adquirido Boccaccio, sino también un

²² Ibid.

²³ Ibid., p 118.

²⁴ Remo Ceserani, Lidia De Federicis, *op. cit.*, p. 183.

realismo presente en las descripciones de la clase media y en el interior y exterior de sus personajes; además, los elementos autobiográficos quedan casi suprimidos del todo.

Alrededor de 1345 escribió el *Ninfale fiesolano*, una fábula etiológica inspirada en Ovidio y Estacio, que trata sobre el amor ilícito entre un pastor y una ninfa consagrada a Diana quienes conciben un hijo que se convertirá en el fundador de Fiesole. Los amantes Áfrico y Mensola son castigados por la ira de la diosa, el primero se arroja al río y la segunda es convertida precisamente en río, juntos forman el Arno florentino. Además de lograr una naturalidad “hablada” en la narración, Boccaccio incluye por primera vez el concepto de familia, patente en los abuelos de Pruneo, hijo del pastor y la ninfa, que lo crían una vez muertos éstos. Las descripciones de los cuidados y el afecto de los abuelos colocan una vez más a Boccaccio dentro de la óptica realista más que lírica.²⁵

Durante este primer periodo florentino, Boccaccio no descuidó su producción latina. Ciertamente inició la colección de escritos menores que habrían de formar sus cuadernos de notas, el *Zibaldone Laurenziano* y el *Zibaldone Magliabechiano*. Por ejemplo, *De Canaria* la traducción latina de una epístola escrita en vernáculo por un mercader toscano que en 1341 viajó a las islas canarias y en donde describe detalladamente las costumbres, lengua, vegetación, clima, fisonomía de los habitantes, entre otros.

Además, en torno a 1342 comenzó a escribir el *De vita et moribus domini Francisci Petracchi de Florentia*, sobre su admirado y futuro amigo a quien colocaba entre los mejores poetas de todos los tiempos.²⁶

Igualmente, mientras se encontraba en Forlì emprendió el *Bucolicum Carmen* dieciséis églogas que tratan de eventos contemporáneos²⁷ y dirigidas a Donato degli

²⁵ Vittore Branca, *Boccaccio: The Man and his Works*, p. 70.

²⁶ *Ibid.* p. 64

Vida y Obras

Albanzani. Por mencionar algunos ejemplos, III. *Faunus*, IV. *Dorus*, V. *Silva Cadens*, VI. *Alcestus*, tratan sobre el reino de Nápoles y la corte angevina; en cambio, la VII. *Iurgium* y la VIII. *Lipis* narran acontecimientos florentinos y la IX. *Midas* está inspirada en Niccolò Acciaiuoli a quien consideraba tan ambicioso como el antiguo rey.

No hay que olvidar que también en Forlì finalizó su traducción de Tito Livio, cuya sintaxis latina Boccaccio “impondría en la tradición literaria italiana”.²⁸

Para resumir, la producción de este periodo combinó perfectamente la alegoría medieval y los ideales *stilnovistas* con su don para la narración y su naciente realismo.

Decameron

La obra que ha hecho famoso a Boccaccio es el conjunto de cien novelas contadas por diez jóvenes durante diez días denominada el *Decameron*. Constituye una compleja narración en prosa cuyos temas principales son el amor, la fortuna y la mofa en sus diversas facetas. Dedicada a las mujeres enamoradas, siete de sus personajes son féminas y tres son varones, todos de la clase alta y todos que quieren huir de la peste buscando refugio en los alrededores de Florencia.

Inspirada en los *fabliaux*²⁹, los cuentos populares, los *exempla* y los modelos populares, Boccaccio retrata la sociedad de su tiempo, su lenguaje (evidente en los diversos registros lingüísticos presentes en la obra), sus valores y su reacción frente a la desgracia y el infortunio.

²⁷ "Giovanni Boccaccio." *Encyclopædia Britannica*. 2009. Encyclopædia Britannica Online.

²⁸ Vittore Branca, *op. cit.*, p. 75.

²⁹ Cuentos en verso cantados por cuentacuentos profesionales en Francia medieval.

"fabliau." *Encyclopædia Britannica*. 2009. Encyclopædia Britannica Online.

Conforme avanzan los días y las narraciones, se presenta un ascenso de valores, así pues, se comienza con la peste, la decadencia humana y se culmina con la magnanimidad y con la resolución de reentrar en la sociedad.

Compendios latinos de erudición

Creados durante un periodo de gran actividad, Boccaccio comenzó la serie de trabajos en latín que dan muestras de su erudición y gusto por el saber enciclopédico. El primero de estos trabajos, concebido en 1350 y originalmente destinado al Rey Hugo, fue *Genealogia deorum gentilium*, un amplio tratado en el que ofrece explicaciones de las divinidades antiguas, por ejemplo, una planteaba que eran humanos después divinizados a causa de su gran valor; otra, planteaba que los dioses eran explicaciones de los fenómenos de la naturaleza, otra que los veía como personificaciones de virtudes o cualidades morales.³⁰

El *De casibus virorum illustrium* se compone de nueve libros subdivididos en veinticinco capítulos en los que se dedica a narrar la vida de aquellos hombres y mujeres que a causa del infortunio perdieron todo lo que habían obtenido, fama, tierras, riqueza, poder, felicidad. Cada una de las sombras de éstos se presenta al poeta para contarle su historia³¹.

La obra siguiente, *De montibus, silvis, fontibus, lacubus, fluminibus, stagnos seu paludibus et de diversis nominibus maris*, dedica un capítulo a cada una de las partes del título y desarrolla cada uno en orden alfabético, así pues, el *De montibus*, por ejemplo, comienza con Aalac y termina con Ziph, ambas montañas en Siria; *De Silvis* inicia con Albunea y finaliza con Zone y así con los otros libros.

³⁰ Carlo Muscetta, *Giovanni Boccaccio*, in "Letteratura Italiana Laterza", Roma-Bari, Laterza, (1972) 1974

³¹ Ibid.

Si bien, como se ha dicho, estos compendios fueron iniciados alrededor de 1350, Boccaccio continuó trabajando en ellos por años venideros, la *Genealogie* incluso la revisó en 1374, un año antes de morir, siempre implementándolas con la nueva información que recibía, por ejemplo, con su reciente manejo del griego incorporó entre sus fuentes a Homero y los trágicos.

Petrarca

Muchas fueron las influencias a las que Boccaccio debe su formación, sin embargo, ninguna fue tan importante como la de Petrarca, su *magister* y amigo, consejero en materias literarias, políticas y personales.

Se sabe que mantuvieron una asidua correspondencia epistolar en donde discutían todo tipo de asuntos, intercambiaban regalos y compartían igualmente ideas para la creación literaria, por ejemplo, la *Amorosa Visione* inspiró a Petrarca para escribir *I trionfi*, además, Boccaccio impulsó a su maestro a publicar el *Africa*, el poema épico en el que estaba trabajando. Petrarca presentó a Boccaccio textos clásicos desconocidos y lo inspiró para escribir los compendios humanísticos, asimismo, lo contagiaba de su serenidad y espiritualidad.

Además de existir entre ambos una admiración recíproca -Boccaccio llamó siempre a Petrarca *magister* y Petrarca coronó como poeta a Boccaccio-, siempre hubo confianza y un gran vínculo producto de sus ánimos afines y de su inclinación a la poesía.

iii. DE FLORENCIA A CERTALDO (1361-1375)

En 1361 agobiado por su situación económica y en busca de un tiempo de tranquilidad, se retiró a Certaldo, antigua casa rural paterna, en donde habrá de tomar

residencia permanente. Durante el primer año se dedicó a escribir el *De mulieribus claris* y la *Vita sanctissimi patris Petri Damiani*, ésta última a partir de los materiales recogidos en Ravenna por encargo de Petrarca.

A mediados del año siguiente, con motivo de la muerte de Zanobi y por invitación de Acciaiuoli y su nuevo secretario Nelli, acudió a otra catastrófica visita a Nápoles, esta vez fue abandonado en la casa de campo, sucia, llena de telarañas y sillas sin patas.

Boccaccio abandonó Nápoles ofendido y decepcionado y se dirigió hacia mejores tierras, pues visitó a su amigo Petrarca en Venecia, con quien habrá de pasar tres plácidos meses copiando las obras escritas por Petrarca, intercambiando pareceres literarios y gozando de una verdadera amistad. A su regreso a Certaldo, mantuvo la comunicación con su amigo mediante cartas en donde discutían la importancia de sus trabajos en vernáculo; Petrarca incluso lo disuadió de quemar sus obras de juventud con las que Boccaccio no estaba feliz.

En ese mismo periodo escribió la *Epistola consolatoria a Pino de Rossi*, quien había sido exiliado por conjurar contra el Estado.

Alrededor de 1365 se desempeñó como embajador de Florencia en la corte de Avignon del papa Urbano V; su trabajo consistió en comprobar la fidelidad de su patria hacia la Iglesia. La misión fue todo un éxito, entró con el papa a Roma y al año siguiente fue hecho embajador de Viterbo y Roma.

En ese tiempo compuso Boccaccio el *Corbaccio*, la única obra en vernáculo de carácter ficcional escrita después del *Decameron*, que forma parte de la literatura misógina porque critica duramente a las mujeres. La historia va así, un día el poeta, enamorado de una bella viuda, se duerme y sueña que entra en un laberinto de amor en donde ve vagar a miserables bestias que eran miserables hombres enamorados de la misma viuda. Para su

auxilio se le aparece nada más que el mismísimo fantasma del difunto marido, quien le hace ver cómo realmente es la viuda y le quita toda intención de cortejarla.

Transcurrió los años siguientes entre Certaldo (1365), Venecia (1366) y Padua (1367-1368), estos dos últimos fueron sedes de importantes reuniones con Petrarca y su círculo de amigos, como Donato degli Albazani. En Padua seguramente copió más manuscritos y disfrutó por última vez de la compañía de Petrarca, quien moriría en 1374, entonces compondrá un poema que expresará su deseo de encontrarlo pronto en el más allá.

En 1370 emprendió el último viaje desastroso a Nápoles, esta vez el responsable fue Niccolò di Montefalcone, un párroco y antiguo amigo que lo invitó a alejarse de sus preocupaciones a los bonitos y solitarios parajes de su monasterio, sin embargo, una vez en Nápoles, el párroco desapareció.

A su regreso a Certaldo se vio atacado por la enfermedad y la vejez y hasta 1373 retomó la actividad pública cuando el *Comune di Firenze* lo invitó a hacer lecturas públicas de la *Commedia* de Dante en la iglesia de Santo Stefano di Badia; sin embargo, por la crítica de los nuevos poetas, sólo llegó al Canto XVII del Infierno. Con estas pláticas completó su *Tratatello in Laude di Dante*.

En 1375 murió Giovanni Boccaccio, en su testamento establece que deja su biblioteca al convento del Santo Spirito en Florencia. En su tumba se lee: *patria Certaldo, studium fuit alma poesis*.³²

³² Giuseppe Bonghi, *Biografia di Giovanni Boccaccio*.



DE MULIERIBUS CLARIS APUNTE Y TRADUCCIÓN

El *De mulieribus claris* retrata las vidas de tres mujeres bíblicas (Eva, Nicaula y Ataliah), de noventa y siete mujeres antiguas pertenecientes a la tradición grecolatina (Semiramis - Zenobia) y de seis mujeres medievales (Juana, Irene, Gualdrada, Constancia, Camiola y Giovanna). A lo largo de las 106 biografías¹, Giovanni Boccaccio presenta a la mujer en diversas situaciones, dirigiendo sea una casa que un reino que un prostíbulo; y usando su habilidad para diversos fines, expertas en las armas o las letras o la rueca. Acompañan a los 106 capítulos una dedicatoria, un proemio y una conclusión.

Iniciado en 1361, el *De mulieribus claris* fue corregido, aumentado y mejorado a través de los años, los expertos Ricci y Zaccaria han identificado entre siete y nueve etapas de composición, las primeras (1-3) corresponden al primer borrador del verano de 1361, escribe 102 biografías y el prefacio; al año siguiente es invitado a Nápoles por Niccolò de Acciaiuoli, el poeta dedica la obra a la hermana de éste (4), Andrea; en la quinta y sexta agrega biografías² y moralejas a las historias³; en la séptima y octava etapas haría pequeñas

¹ Ver Apéndice con el índice de mujeres.

² *De coniugibus Meniarum* (xxxi), *De coniugibus Cymbrorum* (lxxx), *De Cornificia* (lxxxvi), *De Iohanna Ierusalem et Sycilie regina* (cvi).

³ *De Almatea seu Deyphebe Sybilla* (xxvi), *De Nycostrata seu Carmenta Yonii regis filia* (xxvii), *De Ataliah regina Ierusalem* (li), *De Claudia Quinta muliere romana* (lxxvii).

correcciones, escribiría en limpio la obra completa y agregaría la conclusión. Finalmente, revisaría la obra y añadiría notas marginales.

Ese manuscrito confeccionado por la propia mano de Boccaccio con sus propias anotaciones constituye el autógrafo del cual se han hecho las impresiones, ediciones y traducciones del *De mulieribus claris* más recientes, es conocido como MS Laur. 90 sup 98 y se encuentra en la *Biblioteca Laurenziana* en Florencia. Éste es cotejado con los manuscritos de los borradores de la quinta y séptima etapas y con las numerosas copias de los mismos que rápidamente comenzaron a circular.⁴

i. FUENTES E INFLUENCIAS⁵

El género de la biografía es tan antiguo que puede rastrearse hasta los epitafios y las oraciones fúnebres. Autores como Plutarco y Suetonio fueron expertos en exhibir la vida de los demás para que el mundo conociera las grandes hazañas de grandes hombres.

Para la forma del *De mulieribus claris*, Boccaccio usó el *Adversus Jovianum* (393) de San Jerónimo, la obra de Paulus Orosius (416), el *Speculum historiale* (c. 1240) de Vincent de Beauvois, el *De viris Illustribus* (1337) de Petrarca y los *exempla medievales*.

El perfil de estas obras por una parte era histórico, es decir, planeaba exponer la vida de los personajes habiéndola investigado a fondo, presentando la variante más verosímil de la historia y omitiendo las otras para no confundir al lector.

Por otra parte, era moralista, es decir, la historia de un individuo y la manera en que se contaba servían para divulgar los ideales de un autor o de su época. Los *exempla* estaban

⁴ Virginia Brown, *Famous Women*, xiii., Vittorio Zaccaria, *De mulieribus claris*, 458-459.

⁵ Stephen Kolsky, *The Genalogy of women, studies in Boccaccio's de Mulieribus Claris*, p. 59-73.

organizados temáticamente, todos los hombres piadosos estaban colocados en la misma sección, lo cual ayudaba a que el lector entendiera mejor aquello que debía exaltarse.

Boccaccio, sin embargo, es un historiador poco riguroso, pues aunque organiza cronológicamente su obra y hace mortales a las diosas, sin embargo tiende a subordinar la historia al fin moral. Al mismo tiempo, no es un moralista demasiado riguroso, pues no ha colocado una tras otra a todas las mujeres lascivas, sino más bien una tras otra según su antigüedad.

Para la selección de las mujeres y los detalles de sus vidas, utilizó la *Commedia* de Dante, la epístola que escribió Petrarca a la Emperatriz Anna con motivo del nacimiento de una hija heredera, y las obras de Valerio Máximo, Justiniano, Eusebio, Livio, Lactancio, Cicerón, Ovidio, Séneca, Plinio, Estacio, Homero, Josefo, Macrobio, Lucrecio, Vitrubio, Tácito, entre muchos más.

ii. ESTRUCTURA Y TÉCNICA NARRATIVA

La obra está organizada cronológicamente, comienza con Eva, la *mater omnium*, de quien tomarán modelo todas las demás, sea en el dolor al parir hijos, sea en el arte de la rueca, pues es ella además la primera en usarla: *prima colo nere adinvenisset*. Y termina con Giovanna, la más actual de las mujeres célebres que merece ser recordada.

Todas las biografías están estructuradas de la misma manera, primeramente se dan el nombre o nombres con los que se conoce a la mujer en cuestión. Después se enuncian sus orígenes: su familia *Nyobes Frigiorum regis Tantali nata fuisset et Pelopis soror* (xv); o su esposo, *Ypermestra Lyncei coinix fuit* (xiv); o sus hijos *Iovem Neptunum atque Plutonem filios* (iii); o su patria *Erythra [...] eius apud Babilonios fuisse originem* (xxi).

Apunte y Traducción

Posteriormente, se explica la razón de su celebridad, que puede deberse a su origen: *Lybia*, [...] *Epaphi Egyptiorum regis fuit filia* (x); a su belleza, *Yole*, *speciosissima virgo* (xxiii); a su valor, *Iohannes*, *inaudita temeritas ut orbi toto notissima fieret* (ci); a su malignidad, *Medea*, *sevissumum veteris perfidie documentum* (xvii); a su virtud, *Penelope*, *pudicitie matronis exemplum santissimum* (xl); a su lujuria, *Cleopatra* *luxuria moni mundo conspicua facta sit* (lxxxviii); a su habilidad: *Semiramis*, *ingentis fuit animi [...] asidua libidinis prurigine* (ii); a su buena o mala suerte: *Yocasta*, *magis infortunio suo clara quam meritis aut regno* (xxv); a su gloria en la guerra o en las artes: *Marpesia et Lampedo* [...] *ob illustrem bellorum gloriam* (xi-xii); *Thamaris nomen egregium artificium* (lvi).

Después, ya que ha dejado que las hazañas de la mujer hablen por ella misma, puede finalizar con un comentario moralista algo extenso o verdaderamente muy extenso. Por ejemplo, Claudia Quinta, la mujer romana que por tener ropa bonita, vestir lujosamente y ponerse demasiados adornos era considerada de ánimos ligeros, decidió probar ante todos su castidad (*pudicitia*). Así pues, cuando una nave estaba atorada en la playa y ni los muchachos romanos más fuertes podían moverla, ella ató un extremo de una cuerda a su cintura y el otro al barco y pidió a los dioses que la ayudaran a mover la nave (27 líneas). Habiéndolo logrado, Boccaccio dice en trece líneas, que en verdad no era necesario probar nada ante nadie, que si la verdad la sabe uno mismo y Dios, es más que suficiente.

Un comentario muy extenso es el que incluye en la vida de Rea Ilia (xlvi), madre de Rómulo y Remo, una vestal que “cedió ante la concupiscencia de la carne”. Boccaccio narra su historia en 22 líneas y en 34 aprovecha para reprochar la costumbre de la época de enclaustrar a las muchachitas para convertirlas en monjas (*coactas monasticis claustris*); considera que esa práctica sólo las hace desear estar afuera y pensar en aquello que no tienen, recomienda en cambio, criarlas en casa virtuosa y honestamente (*in domo nutrite*,

honestate et probandis moribus imbute) de manera que al crecer ellas solas entren voluntariamente a la “virginidad perpetua”.

La mayor parte de las historias está narrada en estilo indirecto, excepto ahí donde requiere el particular énfasis del discurso directo, por ejemplo en la vida de Sofonisba, la reina de Numidia que implora a Massinisa hacer de ella lo que le plazca, excepto entregarla viva a los romanos (lxx): *agas quod in oculis tuis pium bonumque visum sit, dummodo insolenti et fastidioso, potissime Penis, Romanorum arbitrio viva non tradar.*

iii. TIPOS DE MUJERES CÉLEBRES

l *De mulieribus claris* presenta un amplio catálogo de mujeres cuya celebridad les da la posibilidad de clasificarlas bajo diversos grupos. Por una parte, están las mujeres familiares, es decir, las esposas, las hijas o las madres que por cumplir con esa función pasaron a la historia; por otra, las que fueron diosas; por otra, están las reinas, las que combatieron en grandes batallas y mostraron un valor singular; por otra, las inventoras y artistas a cuyo ingenio se deben grandes hallazgos; por otra, las desafortunadas o las afortunadas que son reconocidas por una serie de eventos ajenos a su control; por otra las que siempre lograron conservar su honor y aquellas que no lo conservaron e hicieron todo lo posible por perderlo gracias a su lascivia.

Ya en la Dedicatoria encontramos ciertas pistas del tipo de mujeres que se habrá de describir, mujeres que como Giovanna tienen un reconocido linaje (*inclite prosapie et avorum fulgoribus*) y que realizaron importantes acciones. Igualmente en la descripción de Andrea sabemos que los atributos de las mujeres célebres habrán de ser las *mores mites ac celebres, honestas eximia -summum matronarum decorum-, verborum elegantia, animi generositas, ingenii vires*. Se tratarán también esas mujeres que tengan rasgos varoniles

Apunte y Traducción

como Andrea misma a partir de su nombre. Igualmente, ya en la dedicatoria se encuentra presente la fortuna como agente que hace ilustre a alguien.

Posteriormente, en el Proemio encontramos una concepción de mujer como la que tiene *mollities insita, corpus debile, tardum ingenium*. Las mujeres de la obra se ciñen siempre a esa descripción, es decir, todas poseen esas cualidades, sin embargo algunas son capaces de compensarlas, usarlas a su favor o superarlas para convertirse en mejores individuos. Se entiende que con esas características o habiéndolas superado, una mujer puede ser reconocida.

Mujeres alabables

En este grupo están todas aquellas que hacen lo que la situación requiere. En primer lugar, las mujeres deberán siempre conservar su honor, es decir su *pudicitia* y su libertad, éstas son las situaciones en que deberían encontrarse siempre. Todas aquellas mujeres que prefieren morir antes que verse prostitutas o esclavas son dignas de alabanza. Por ejemplo, Camilla la reina de los volscos que salvó a su reino, era cazadora, independiente y siempre virgen; Theosena que mató a sus hijos ante la inminente amenaza de Filipo de Macedonia; Hipo que se arrojó al mar cuando supo que los piratas que la habían capturado la iban a violar.

En segundo lugar, son alabables todas las que realicen las tareas femeninas con excelencia (tejer y hacer canastos), que sean moderadas y trabajadoras, que sean fieles a sus maridos en épocas prósperas o adversas, las que asuman su viudez y no se casen nuevamente y las que sean atentas con los dioses. Por ejemplo, Gaya Cirila que a pesar de ser reina no era ociosa; las esposas de los Minias que ofrecieron su vida a cambio de la de

Estudio Preliminar

sus maridos; Dido que construyó un imperio, sometió pueblos y se casó una sola vez; Tertia Emilia, a quien su esposo engañó con una sirvienta pero que de ninguna manera hizo un escándalo; Hipsicratea esposa de Mitrídates el grande quien se cortó las trenzas, intercambió las vestimentas lujosas y las pulseras de oro por el casco y la lanza y combatió a los enemigos a lado de su marido.

Después, están aquellas que no desempeñan tareas tradicionales femeninas, es decir, las que “superan su condición” y son talentosas, las guerreras, las reinas, las inventoras, las artistas (pintoras, escultoras, poetisas), las filósofas, las que ni son débiles, ni lloran, ni temen “salir de su cuarto”, las que no son vanidosas. Por ejemplo, Ceres, descubridora de la agricultura y Minerva que inventó el arte de tejer, el aceite de oliva y las técnicas de guerra; las Amazonas que se entrenaban desde muy pequeñas para la caza y las armas; Carmenta que dio a los latinos la lengua y la gramática; Nicaula cuyo ingenio sorprendió al Rey Salomón; Safo, Cornificia y Proba, consagradas a las Musas.

Además, son loables las mujeres inteligentes y las generosas, por ejemplo, Busa quien sin tener demasiadas riquezas ayudó a cientos de guerreros heridos, les dio techo, comida, ropa y dinero.

Mujeres depreciables

on siempre las lascivas, las ambiciosas, las soberbias, las que se casan continuamente, las flojas y las débiles que no son capaces de hacer nada sin su marido. Por mencionar sólo algunos ejemplos, Venus famosa por su belleza (*pulchritudo*) y por su deshonrosa invención (*dedecorosum inventum*), es decir, la prostitución. Sempronia igualmente, no sólo era *urens libidine*, olvidada de todo *decoris matronalis*, también *auri*

Apunte y Traducción

cupido, habría hecho lo que fuera por llenarse de dinero. Níobe que creía que haber parido muchos hijos era sólo mérito suyo y no de la naturaleza ni de los dioses.

Finalmente, todas las mujeres deberán tener orígenes nobles, aquellas pocas que no los poseen, las usará Boccaccio para mostrar que no es necesario tener un linaje ancestral para ser una persona alabable, aún cuando prefiere siempre a las nobles. Por ejemplo, por una parte está Lena, la prostituta que se cortó la lengua para no revelar las cosas que sabía y así proteger a sus clientes, y por otra, Leoncio una mujer de gran ingenio y apasionada de las letras pero de origen posiblemente pobre: *non facile credam eam ex plebeia fece duxisse originem; raro quippe ex ea sorde ingenium sublime surgit* (lxi).

Rasgos femeninos

Boccaccio opone la *pudicitia* a la *lascivia*, ambas son propias de las mujeres y atribuibles a ellas solamente, al igual que la *blanditia*, la *pulchritudo* o *formositas*, el *decus* y la *castitas*. Por otra parte, el *astu*, *rubor*, *astutia* y *temeritas* son cualidades propias de los hombres que pueden encontrarse en las mujeres, por ello Boccaccio acompaña siempre estos nombres de los adjetivos *femineus* o *muliebris*.

Un caso especial, Dripetrua

El caso de Dripetrua, la hija de Mitrídates del Ponto, es particularmente interesante porque la doncella tenía una doble hilera de dientes. Esto no sólo le habría asegurado un envidiable puesto junto a la mujer barbada, sino también debería asegurarle un puesto único entre todas las mujeres del *De mulieribus claris*. Es decir, si bien Dripetrua no es la única hija real, ni la única relacionada con Mitrídates, sí es la *única* con una doble hilera de

dientes. Las demás mujeres son célebres como ella, pero no únicas. Otras que clasificarían en el grupo de las singulares serían la joven romana que amamantó a su madre para salvarla de la inanición y Juana la papisa que dio a luz en medio de la procesión. Además, la historia de Dripetrua demuestra que los defectos físicos no son una consecuencia de los defectos morales, aunque Dripetrua tuviera muchos caninos, no era moralmente deforme ni había nada malo en ella, al contrario, tenía una fidelidad encomiable.

iv. TRADICIÓN Y TRADUCCIÓN

La importancia del *De mulieribus claris* es evidente a través de los manuscritos en latín propagados después de su publicación, a través del surgimiento de versiones en vernáculo y, sobretodo, como pionera del género biográfico dedicado exclusivamente a las mujeres⁶, a través de las múltiples obras biográficas que por toda Europa siguieron su modelo por años.

En Italia inmediatamente después de su publicación en latín, Donato degli Albazani hizo el *Volgarizzamento dell'opera* di messer Boccaccio *De claris mulieribus* y en 1506 se hizo la primer traducción impresa. Igualmente en Francia se publicó el *Des Cleres et Nobles Femmes* (1401) y en Alemania, Heinrich Steinhöwel presentó fragmentos de la obra en alemán.⁷

En España es particularmente interesante la traducción anónima publicada por la imprenta de Paulo Hurus en Zaragoza (1494) y por la de los Cromberg en Sevilla (1528), pues además de haber traducido directamente del manuscrito Laur. 90 sup 98, el traductor

⁶Stephen Kolsky en su libro *The Genalogy of women, studies in Boccaccio's de Mulieribus Claris*, afirma que aunque Boccaccio lo desconocía, Plutarco escribió el *Mulierum virtutes* que constituiría el primer recuento de las acciones de mujeres importantes.

⁷ Virginia Brown, *op. cit.*, xxi.

incluye sus propios comentarios acerca o de Boccaccio y su concepción sobre algún asunto, o sobre la mujer en cuestión, o sobre política, administración, religión, entre otros.⁸

En lengua inglesa, las traducciones completas del *De mulieribus claris* son dos, la de Guido Guarino (1963) y la de Virginia Brown (2002), anteriores a éstas e incompletas son la anónima en rimas reales de 1440-50 y la de Henry Parker Lord Morley *Of the ryghte renoumyde ladyes*.⁹

Finalmente, en el siglo XVI se realizaron nuevas traducciones al italiano, una de Giuseppe Bettussi (1596) y otra de Luc'Antonio Ridolfi que fue utilizada para traducir otra versión francesa en 1551. La traducción italiana más reciente (1967-1970) es la de Vittorio Zaccaria.

Acerca de los ecos de la obra, por una parte los autores comenzaron a escribir sus propios compendios de mujeres importantes, partiendo siempre del *De mulieribus claris* agregaban, quitaban, enmendaban, empeoraban, cambiaban las historias, sus protagonistas y sus moralejas para el fin que mejor les convenía y hablando la lengua que más les gustaba (vernácula o latín). Por otra, tomaron los personajes e historias del *De mulieribus claris* para crear otras historias en otros formatos literarios, no narrativo-biográficos necesariamente.

Así entonces, en 1380 Geoffrey Chaucer escribió *The Legend of good women* y en 1390 *The Canterbury Tales*, en donde introdujo “una traducción de todo el capítulo de Zenobia como una de las historias que componen el *The Monk's Tale*”¹⁰. En 1405 Christine de Pizan escribió *La Cité des Dames* para defender a las mujeres de la misoginia de su tiempo y no sólo utilizó a muchas de las mujeres del *De mulieribus claris*.

⁸ Violeta Díaz-Corralejo, *La traducción castellana del De mulieribus claris*, en *Cuadernos de Filología Italiana*, 2001.

⁹ Guida Armstrong, *Reviews* en *Heliotropia* 1.1, 2003.

¹⁰ Virginia Brown, *op. cit.* xxii.

Estudio Preliminar

Posteriormente, durante el renacimiento italiano Vespasiano da Bisticci escribió el *Libro delle lode delle donne* (1479), Giovanni Sabadino degli Arienti su *Gyneverea de le clare donne* (1489), y autores como Jacopo Foresti da Bergamo, Mario Equicola y Agostino Strozzi, defendían en sus obras una visión positiva de las mujeres, mientras que Bartolomeo Goggio, Galeazzo Flavio Capra y Henricus Cornelius Agrippa escribían acerca de la superioridad de las mujeres sobre los hombres.¹¹

La presente traducción

Para esta investigación se tradujeron diez mujeres célebres, aquellas que justamente han parecido menos renombradas que el resto, excepto Políxena, todas las mujeres son históricas, tres son reinas: Libia, reina de África, Marpesia y Lampedo, reinas de las amazonas; otras tres son de la realeza, Políxena, hija de Príamo, Gaya Cirila, consorte real de Tarquinio Prisco y Dripetrua, hija de Mitridates el Grande; otras tres son inventoras-artistas: Pánfila, descubridora de la seda, Tamaris, pintora y Cornificia la poetisa; finalmente Megulia Dotada, joven romana.

Se usó como texto base el establecido por Zaccaria (1970) que sigue el MS Laur. 90 sup 98, mismo texto base y manuscrito que sigue Brown (2001), con quien se cotejó la edición de Zaccaria, pues no siempre admite la misma lectura. Ambas ofrecen el aparato crítico que señala las diferencias principales entre la lectura que tomaron y la de los manuscritos y las fuentes que han identificado utilizó Boccaccio.

¹¹ Stephen Kolsky, *The ghost of Boccaccio. Writings on Famous Women in Renaissance Italy*, p. 9.

Apunte y Traducción

Sobre las variantes entre ediciones, para esta traducción se eligió la que pareció más adecuada, anotando siempre la otra y adjudicando la edición. Igualmente, se señalan las fuentes por capítulo, todas que han sido debidamente cotejadas.

Sobre el criterio de traducción, la estructura sintáctica del latín se rompió para ofrecer una versión sintácticamente legible en español. Aunque se procuró conservar la estructura narrativa de las biografías tal y como está en latín, sin embargo en algunas biografías fue necesario un reacomodo por las necesidades del español.

A continuación se anotan algunas particularidades del latín de Boccaccio:

- El diptongo *ae* es siempre *e*: *quae* › *que*, *haec* › *hec*, *praestantissima* › *prestantissima*
- El conjunto *tt* es siempre *ct*: *mitto* › *micto*, *transmitto* › *transmicto*
- El conjunto *ct* se simplifica en *t*: *auctores* › *autores*, *auctoritate* › *autoritate*
- La *t* ocasionalmente es *c*: *otium* › *ocium*
- Uso de *ch* por *h*: *michi* › *mihi*
- Alterancia entre *y* - *i*: *Panphyle* › *Panphile*
- Alternancia entre *x* › *s* ‹ *x*: *auxerunt* › *auserunt*, *Polyxena* › *Polysena*, *sinistra* › *sinixtra*
- Sinonimia: *clara*, *egregia*, *illustris*, *insignis*, *probissima*, *perfulgida*, *inclita*, *celeber*, *conspicua*, *prestantissima*, *splendida*, *fulgor*, *fama*.

3

DIEZ MUJERES CÉLEBRES TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

Iohannes Boccaccius de Certaldo

mulieri clarissime Andree de Acciarolis de Florentia

Alteville comitisse.

¹ **P**ridie, mulierum egregia, < paululum ab inertis vulgo > semotus et a ceteris fere solutus
curis>, in eximiam muliebris sexus laudem ac amicorum solatium, potius quam in
² magnum rei publice commodum, libellum scripsi. Verum, dum mecum animo versarem cui
nam illum primum transmitterem, ne penes me marceret ocio et ut, alieno fultus favore,
securior iret in publicum, adverteremque satis non principi viro, sed potius, cum de
mulieribus loqueretur, alicui insigni femine destinandum fore, exquirenti digniorem, ante
alias venit in mentem ytalicum iubar illud prefulgidum ac singularis, non tantum feminarum,
sed regum gloria, Iohanna, serenissima Ierusalem et Sicilie regina.

Dedicatoria

Giovanni Boccaccio de Certaldo

a la muy célebre dama

Andrea Acciaiuoli de Florencia,

condesa de Altavilla¹.

- ¹  Hace tiempo, distinguida dama, alejado un poco de la ignorancia vulgar y liberado enteramente del resto de mis preocupaciones², escribí un librito para el extraordinario elogio del sexo femenino y para el consuelo de mis amigos más que para una gran utilidad de la república. Mas, mientras meditaba a quién, pues, primeramente lo dedicaría, para que en mi posesión no se marchitara en el ocio y para que, apoyado por un favor ajeno, se publicara con más confianza, y bien advertía que habría de ser destinado no a un príncipe varón, sino, más bien, como hablaría sobre mujeres, a alguna insigne mujer; mientras buscaba a la más digna, ante todas vino a mi mente ese lucero itálico, resplandeciente y único, gloria no sólo de mujeres, sino también de reyes: Giovanna³, dichosísima reina de Jerusalem y de Sicilia.

¹ Hermana de Niccolò Acciaiuoli, casada primero con Carlo d' Arto, conde de Monteodorisio, y después con Bartolomeo II de Capua, conde de Altevilla. (Brown)

² Por varios años Boccaccio se había dedicado a cumplir con misiones diplomáticas, pero poco antes de escribir el *De mulieribus claris* dejó sus responsabilidades políticas, abandonó Florencia y se retiró a Certaldo.

³ Su vida es descrita en el capítulo CVI, además de bella y elocuente, fue una gobernante modelo que desde los 16 años asumió el control; entre sus principales acciones se encuentra haber depurado el ejército y capturado a los enemigos a su régimen.

3 Cuius pensatis, tam inclite prosapie et avorum fulgoribus, quam novis a se forti
pectore quesitis laudibus, in desiderium mictendi illum humilem devotumque ante solium sue
4 celsitudinis incidi. Tandem, quia adeo ingens regius fulgor est et opusculi tenuis et fere
semisopita favillula, timens ne a potiori lumine minor omnino fugaretur in tenebras, sensim
retraxi consilium; et, nova indagine multis aliis perquisitis, ad extremum ab illustri regina in
5 te votum deflexi meum; nec inmerito. Nam, dum mites ac celebres mores tuos, dum
honestatem eximiam, summum matronarum decus, dumque verborum elegantiam mente
revolverem, et cum his animi tui generositatem et ingenii vires, quibus longe femineas
excedis, adverterem videremque quod sexui <in>firmiori natura detraxerit, id tuo pectori
Deus sua liberalitate miris virtutibus superinfuserit atque suppleverit, et eo, quo insignita es
nomine, designari voluerit -cum andres Greci quod latine dicimus homines nuncupent- te
equiparandam probissimis quibuscunque, etiam vetustissimis, arbitratus sum.

6 Et ideo, cum tempestate nostra multis atque splendidis facinoribus agentibus
clarissimum vetustatis specimen sis, tanquam benemerito tuo fulgori huius libelli tituli munus
adiecisse velim, existimans non minus apud posteros tuo nomini addidisse decoris quam
fecerit, olim Montisodorisii et nunc Alteville comitatus, quibus te Fortuna fecit illustrem.

Dedicatoria

- 3 Habiendo sopesado de ésta tanto el esplendor de su reconocido linaje y de sus ancestros, como las nuevas alabanzas ganadas por sí misma gracias a su enérgico corazón, caí en el deseo de enviar frente al trono de su majestad aquél libro humilde y devoto.
- 4 Finalmente, ya que además el esplendor real es excepcional y la chispita de mi obrita es tenue y está casi apagada, cautelosamente retiré mi intención, temiendo que por una luz mayor, una menor se esfumara completamente en las tinieblas. Y, con una nueva indagación, investigadas otras muchas mujeres, al fin, desde la ilustre reina hacia a ti volví mi promesa; y
- 5 no sin razón. En efecto, mientras evocaba en mi mente tus delicadas y eximias costumbres, mientras tu honestidad extraordinaria, máximo encanto de las mujeres, mientras el refinamiento de tus palabras, y como advertiera con éstas la nobleza de tu ánimo y el vigor de tu ingenio, en los cuales excedes ampliamente a las otras mujeres, y como viera eso que la naturaleza quitó al sexo inferior, eso Dios en su bondad, en tu pecho lo vertió y suplió con virtudes admirables, y por eso quiso llamarte por ese nombre por el cual fuiste nombrada - igual que los griegos denominan “andres”⁴ lo que en latín decimos “hombres”-, me pareció que tú debías ser equiparada a cualquier excelentísima mujer, incluso a las más antiguas.
- 6 Y por esto, como en nuestra época eres modelo gloriosísimo de antigüedad, puesto que realizaste muchas y brillantes acciones, por así decir, quisiera haber añadido a tu benemérito esplendor el regalo del título de este librito, estimando que no he añadido menos honor a tu nombre entre las futuras generaciones que el que te han dado hace tiempo la corte de Monteodorisio y ahora la de Altavilla, por las cuales la fortuna te ha hecho ilustre.

⁴Boccaccio quiere dar a la condesa la etimología de su nombre: a)nh/r , a)ndro/j, que en griego significa *hombre*.

7 Ad te igitur micto et tuo nomini dedico quod hactenus a me de mulieribus claris scriptum
est; precorque, inclita mulier, per sanctum pudicitie nomen, quo inter mortales plurimum emines,
grato animo munusculum scolastici hominis suscipias; et, si michi aliquid creditura es, aliquando
legas suadeo; suis quippe suffragiis tuis blandietur ociis, dum feminea virtute et historiarum lepiditate
8 letaberis. Nec incassum, arbitror, agitabitur lectio si, facinorum preteritarum mulierum emula,
egregium animum tuum concitabis in melius.

9 Et esto non nunquam lasciva comperias immixta sacris -quod ut facerem recitandorum coegit
oportunitas- ne omiseris vel horrescas; quin imo perseverans, uti viridarium intrans, eburneas manus,
semotis spinarum aculeis, extendis in florem, sic, obscenis sepositis, collige laudanda; et quotiens in
gentili muliere quid dignum, christianam religionem professa legeris, quod in te fore non senseris,
ruborem mentis excita et te ipsam redargue quod, Christi delinita crismate, honestate aut pudicitia vel
virtute supereris ab extera; et, provocato in vires ingenio, quo plurimum vales, non solum ne supereris
patiari, sed ut superes quascunque egregia virtute coneris; ut, uti corpore leta iuventute ac florida
venustate conspicua es, sic pre ceteris, non tantum coevis tuis, sed priscis etiam, animi integritate
prestantior fias: memor non pigmentis -ut plerique facitis mulieres- decoranda formositas est, sed
exornanda honestate sanctitate et primis operibus; ut, dum eidem qui tribuit gratam feceris, non solum
hac in peritura mortalitate inter fulgidas una sis, sed ab eodem gratiarum Largitore, hominem exuens,
in claritatem suscipiaris perpetuam.

Dedicatoria

7 Así entonces, a ti lo envío y a tu nombre dedico lo que hasta el momento he escrito acerca de
mujeres célebres⁵; y te ruego, prestigiosa dama, por el sagrado nombre de castidad, por el cual
sobresales muchísimo entre las mortales, que tomes de buen grado el regalito de un hombre letrado;
y, si en algo me has de creer, te sugiero que lo leas de vez en cuando; ya que entretendrá tus ocios con
8 sus decisiones mientras te alegras con la virtud femenina y la dulzura de sus historias. Y no en vano,
creo, si meditas la lectura, émula de las acciones de las mujeres antiguas, incitarás a tu excelente
espíritu hacia lo mejor.

9 Y admitamos que alguna vez encuentres cosas lascivas mezcladas con sacras -porque la
conveniencia de leerlas me obligó a hacerlo- ni las hagas un lado, ni te horrorices; por el contrario,
perseverando, como cuando entras a un jardín y extiendes tus manos de marfil hacia las flores
habiendo alejado las puntiagudas espinas, así, separando a las obscenas, reúne las cosas que deben ser
encomiables. Asimismo, profesando la religión cristiana, cuantas veces hayas leído algo digno en una
mujer pagana, que no hayas percibido que estuviera en ti, provoca el rubor de tu mente y repróchate a
ti misma porque, impregnado el crisma de Cristo⁶, podrías ser superada por la no religiosa en
honestidad o en honor o en virtud, y, desafiado tu ingenio según sus fuerzas, por el cual vales
muchísimo, que no solo no permitas ser superada, sino que te esfuerces en superar a cualquiera con
virtud insigne; de modo que, como eres notable por tu cuerpo en la juventud dichosa y en la
resplandeciente hermosura, por la integridad de tu ánimo te conviertas en la más distinguida sobre el
resto de las mujeres, no sólo tus contemporáneas, sino también las antiguas: recordando que la belleza
no debe ser decorada con cosméticos, como ustedes las mujeres hacen, sino exaltada por la
honestidad, por la santidad y por obras eminentes; de modo que, mientras te hiciste grata para Aquél
que te las concedió, no sólo seas única entre las demás resplandecientes en esta mortalidad que habrá
de desaparecer, sino que, una vez despojado el cuerpo, seas admitida por el mismo Dador de las
gracias en el esplendor perpetuo.

⁵ La versión que Boccaccio regala a Andrea corresponde a la primera etapa de redacción, por eso le ofrece lo que hasta el momento ha hecho.

⁶ Bautizada

10 Preterea si dignum duxeris, mulierum prestantissima, eidem procedendi in medium
11 audaciam prebeas. Ibit quidem, ut reor, tuo emissus auspicio, ab insultibus malignantium
tutus; nomenque tuum, cum ceteris illustrium mulierum, per ora virum⁷ splendidum deferet,
teque tuis cum meritis — cum minime possis ubique efferi presentia — presentibus
cognitam faciet, et posteritati servabit eternam. Vale.

⁷ Síncopa: *virorum*

Dedicatoria

10 Además, la más sobresaliente de las mujeres, si lo consideraras digno, darías a este
11 libro la audacia para que salga en público. Ciertamente irá, como creo, publicado bajo tu
auspicio, preservado de los insultos de los malintencionados; y a través de las bocas de los
hombres llevará tu brillante nombre, con el del resto de las mujeres célebres, y, como no
puedes ser llevada a todas partes con tu presencia, te hará reconocida con tus méritos para los
que están vivos y te preservará eterna para la posteridad. Adiós.

De mulieribus claris

Iohannis Boccaccii de Certaldo

De mulieribus claris

ad Andream de Acciarolis de Florentia Alteville comitissam liber incipit feliciter.

1 ripsere iam dudum non nulli veterum sub compendio de viris illustribus libros; et nostro evo,
2 latiori tamen volumine et accuratiori stilo, vir insignis et poeta egregius Franciscus Petrarca,
3 preceptor noster, scribit¹; et digne. Nam qui, ut ceteros anteirent claris facinoribus, studium omne,
substantias, sanguinem et animam, exigente oportunitate, posuere, profecto ut eorum nomen in posteros
perpetua deducatur memoria meruere. Sane miratus sum plurimum adeo modicum apud huiusce viros
potuisse mulieres, ut nullam memorie gratiam in speciali aliqua descriptione consecute sint, cum
liquido ex amplioribus historiis constet quasdam tam strenue quam fortiter egisse non nulla.

4 Et si extollendi sunt homines dum, concessio sibi robore, magna perfecerint, quanto amplius
mulieres, quibus fere omnibus a natura rerum mollities insita et corpus debile ac tardum ingenium
datum est, si in virilem evaserint animum et ingenio celebri atque virtute conspicua audeant atque
perficiant etiam difficillima viris, extollende sunt?

Et ideo, ne merito fraudentur suo, venit in animum ex his quas memoria referet in glorie sue
decus in unum deducere; eisque addere ex multis quasdam, quas aut audacia seu vires ingenii et
industria, aut nature munus, vel fortune gratia, seu iniuria, notabiles fecit; hisque paucas adnectere que,
etsi non memoratu dignum aliquid fecere, causas tamen maximis facinoribus prebuere.

¹ *Presente histórico*

Proemio

Comienza felizmente el libro de Giovanni Boccaccio de Certaldo

“Sobre mujeres célebres”

para Andrea Acciaiuoli de Florencia, condesa de Altavilla.

1  Hace ya tiempo, algunos autores antiguos² escribieron libros acerca de hombres ilustres bajo la forma de compendios; y en nuestro tiempo, aunque en un volumen más amplio y en un estilo más preciso, el eminente varón y poeta excelso, Francisco Petrarca, nuestro preceptor escribió uno y dignamente³. Pues quienes, como sobrepasaran al resto en acciones notables, pusieron todo empeño, riquezas, vida y alma, según lo exigía la ocasión, merecieron sin duda que sus nombres fueran retenidos entre las futuras generaciones por un eterno recuerdo. Verdaderamente me asombré muchísimo de que las mujeres tuvieron muy poca presencia entre los hombres de tal naturaleza, hasta tal punto que no hayan conseguido ningún reconocimiento de su memoria en ninguna narración particular, aunque a partir de sus extensas historias se sepa con claridad que algunas llevaron a cabo no pocas cosas tan diligente como vigorosamente.

4 Y si, reconociendo su fuerza, los hombres han de ser alabados, siempre y cuando hayan logrado grandes cosas, ¿cuánto más las mujeres -casi todas a quienes por naturaleza fueron dados una delicadeza innata y un cuerpo frágil y una inteligencia lenta- deberían ser alabadas, si rebasaran el espíritu viril y entonces con un ingenio eximio y con una virtud notable serían audaces y lograrían también empresas muy difíciles para los hombres?

Y por esto, para que no sean privadas de su mérito, se me ocurrió componer para esplendor de su gloria un solo libro a partir de éstas a quienes la memoria me refería; añadirles de entre muchas mujeres aquellas que hizo notables ya su audacia, o bien las fuerzas de su ingenio, ya su diligencia, o el regalo de la naturaleza, ya el favor de su fortuna, o bien una injuria; y anexar a éstas las pocas que, aún cuando no hicieron algo digno de ser recordado, sin embargo ofrecieron motivos para las más grandes hazañas.

² Autores como Plutarco con sus *Vidas Paralelas* y Suetonio con su *Vida de los doce césares*.

³ Petrarca escribió en 1337 el *De viris illustribus*.

5 Nec volo legenti videatur incongruum si Penelopi, Lucretie Sulpitieve, pudicissimis
matronis, immixtas Medeam, Floram Semproniamque compererint, vel conformes eisdem,
6 quibus pregrande sed pernitiosum forte fuit ingenium. Non enim est animus michi hoc
claritatis nomen adeo strictim summere, ut semper in virtutem videatur exire; quin imo in
amplio-rem sensum -bona cum pace legentium- trahere et illas intelligere claras quas
quocun-que ex facinore orbi vulgato sermone notissimas novero; cum et inter Leonidas
Scipiones Catonesque atque Fabritios, viros illustres, seditiosissimos Graccos, versipellem
Hanibalem, proditorem Iugurtam, cruentos civilis sanguinis Syllam Mariumque et eque
divitem et avarum Crassum aliosque tales sepe legisse meminerim.

5 Y no quiero que al lector parezca incongruente si descubre que Medea, Flora o
Sempronia⁴, o las parecidas a aquellas cuyo ingenio aunque colosal fue fuertemente pernicioso
6 están mezcladas con Penélope, Lucrecia o Sulpicia⁵, castísimas mujeres. Pues no tengo la
intención de tomar someramente este nombre de claridad⁶ a tal punto que siempre parezca que
termina en virtud, por el contrario en un sentimiento mucho más amplio: con la buena
voluntad de los lectores, asumir y concebir como célebres a aquellas que a partir de cualquier
acción, conoceré como muy renombradas por su noticia divulgada en el mundo. Y como
recordé haber leído frecuentemente que entre los Leonidas, Escipiones, Catones y Fabricios,
varones ilustres⁷, estuvieron los muy pendencieros Gracos, el astuto Haníbal, el traidor
Yugurta, los sedientos de sangre civil Sila y Mario y el igualmente opulento y avaro Craso y
otros de tal naturaleza⁸.

⁴ Medea (xvii) fue una mujer muy muy cruel, practicante de artes oscuras traicionó a su padre y a su patria por el amor de Jasón, que la cambió por otra mujer, entonces Medea intentó acabarlo matando a los hijos que tuvieron juntos. Flora (lxiv) era una mujer con una ocupación muy vergonzosa, por una parte era una caza-fortunas, buscaba a los hombres más ricos de Roma para quitarles su dinero, por otra era una prostituta que desperdició su belleza. Organizó en su propio honor unos juegos deshonrosos que llenaban las calles de Roma de mujeres desnudas. Sempronia (lxxix) fue una mujer de gran ingenio pero inclinado a cosas muy malvadas. Era muy inteligente, hablaba griego y latín, era elocuente, componía versos, bailaba y cantaba, sin embargo "hacía cosas impropias incluso para los hombres", es decir, la gobernaba la lascivia.

⁵ Penélope (xl) mientras esperaba a que Ulises regresara finalmente de Troya, ideó un plan para engañar a los pretendientes la molestaban día con día implorándole casarse con ellos, les dijo que cuando terminara de tejer el tapiz en el que trabajaba se casaría, entonces, por las mañanas a la vista de todos, tejía y por las noches destejía. Lucrecia (xlviii) prefirió la muerte a vivir en la deshonra después de que Sexto, el primo de su marido Colatino, la violara. Haciendo así, Lucrecia no sólo añadió mucho honor a su nombre, también despojó de todo honor al de Sexto. Sulpicia (lxvii) fue nombrada la más virtuosa por las 99 mujeres más virtuosas de Roma para inaugurar el templo de Venus Verticordia en la ciudad.

⁶ Buena opinión y fama que resulta del nombre y de los hechos de alguien. RAE

⁷ Todos estos hombres son personajes históricos encomiables por haber dirigido sus ejércitos en contra de sus enemigos para defender la patria, o por haber desempeñado su oficio de manera excelente o por haber sido incorruptibles y honorables.

⁸ En este segundo grupo figuran hombres de gran habilidad política y militar, pero que fueron demasiado ambiciosos y se levantaron en contra del poder establecido.

7 Verum, quoniam extulisse laudibus memoratu digna et depressisse increpationibus infanda non nunquam, non solum erit hinc egisse generosos in gloriam et inde ignavos habenis ab infaustis paululum retraxisse, sed id restaurasse quod quarundam turpitudinibus venustatis opusculo demptum videtur, ratus sum quandoque historiis inserere non nulla lepida blandimenta virtutis et in fugam atque detestationem scelerum, aculeos addere; et sic fiet ut, immixta hystoriarum delectationi, sacra mentes subintrabit utilitas.

8 Et ne more prisco apices tantum rerum tetigisse videar, ex quibus a fide dignis potuero cognovisse amplius in longiusculam hystoriam protraxisse non solum utile, sed oportunum arbitror; existimans harum facinora non minus mulieribus quam viris etiam placitura; que cum, ut plurimum, hystoriarum ignare sint, sermone prolixiori indigent et letantur.

7 Sin embargo, ya que elevar con elogios las cosas dignas de ser recordadas y reprimir alguna vez con increpaciones las abominables, no sólo será posible llevar a los nobles desde aquí hacia la gloria y de ese lugar poco a poco apartar a los deplorables de los funestos azotes, sino será posible restaurar con mi bella obrita eso que parece haber sido robado por la vileza de algunas mujeres, algunas veces pensé insertar algún halago encantador de la virtud y agregar palabras en contra de la huída y la execración de los crímenes, y así sucederá que, mezclada con el deleite de las historias, la sagrada utilidad se escabullirá en las mentes.

8 Y para que no parezca que, según la costumbre antigua, sólo toco la punta de los eventos, a partir de los cuales fidedignos habré podido conocerlos más ampliamente, considero no sólo útil sino necesario exponerlos en una historia un poco más larga, estimando que las acciones de éstas serán agradables para las mujeres no menos que también para los hombres, porque éstas, que la mayoría de las veces, ignoran las historias, buscan y se alegran con el prolijo discurso.

9 Attamen visum est, ne omiserim, excepta matre prima, his omnibus fere gentilibus nullas ex sacris mulieribus hebreis christianisque miscuisse; non enim satis bene conveniunt, nec equo incedere videntur gradu.

10 He⁹ quippe ob eternam et veram gloriam sese fere in adversam persepe humanitati tolerantiam coegere, sacrosancti Preceptoris tam iussa quam vestigia imitantes; ubi¹⁰ ille¹¹, seu quodam nature munere vel instinctu, seu potius huius momentanei fulgoris cupiditate percite, non absque tamen acrimientis robore, devenere; vel, fortune urgentis impulso, non nunquam gravissima pertulere.

11 Preterea he, vera et indeficienti luce corusce, in meritam eternitatem non solum clarissime vivunt, sed earum virginitatem, castimoniam, sanctitatem, virtutem et, in superandis tam concupiscentiis carnis quam suppliciis tiramnorum invictam constantiam, ipsarum meritis exigentibus, singulis voluminibus a piis hominibus, sacris literis et veneranda maiestate conspicuis, descriptas esse cognoscimus; ubi illarum merita, nullo in hoc edito volumine speciali — uti iam dictum est — et a nemine demonstrata, describere, quasi aliquale reddituri premium, inchoamus.

Cui quidem pio operi ipse rerum omnium pater Deus assit; et, laboris assumpti fautor, quod scripsero in suam veram laudem scripsisse concedat.

⁹ He= hae

¹⁰ ubi: conjunción adversativa, sin embargo (Zaccaria, p. 474)

¹¹ Ille= illae

9 Mas, me pareció adecuado, que no pase en silencio, no mezclar a ninguna de las sacras mujeres judías y cristianas¹² -exceptuando a la madre primigenia- con casi todas las paganas. Pues no se integran suficientemente bien, ni parece que avancen en el mismo grado.

10 Ciertamente éstas, imitando tanto los mandatos como las huellas de su Sacrosanto preceptor, se reunieron enteramente muy a menudo contra la tolerancia adversa a la humanidad a cambio de la verdadera y eterna gloria. Sin embargo, aquéllas¹³ alcanzaron la gloria, ya por cierto regalo de la naturaleza o por su instinto, ya más bien agitadas por el deseo de este fulgor momentáneo, aunque no sin la firmeza de su aguda mente, o bien soportaron alguna vez cosas pesadísimas por el impulso de una fortuna apremiante.

11 Por esto, éstas, brillantes con una verdadera y completa luz, no solo viven honorablemente en la merecida eternidad, sino también sabemos que su virginidad, castidad, santidad, virtud e invicta constancia para superar tanto la concupiscencia de la carne como los suplicios de los tiranos fueron descritas, según lo exigía la ocasión, en volúmenes separados por hombres píos, sobresalientes por sus sacros escritos y por su venerable majestad. Sin embargo, casi como para retribuirles un premio, comencemos a describir los méritos de las paganas que, como ya se dijo, no fueron expuestos por nadie, ni en ningún volumen especial publicado.

Que el mismo Dios, padre de todas las cosas, me asista en esta pía obra, y promotor de esta labor asumida, me conceda escribir lo que escribiré en verdadera alabanza suya.

¹² Las únicas mujeres de la tradición bíblica son Eva (i), Nicaula (xlili) y Ataliah (li).

¹³ Es decir, las paganas.

De Lybia regina Lybie¹

1 **L**ybia — ut vetustissimi volunt autores — Epaphi Egyptiorum regis fuit filia ex Cassiopia coniuge; eaque nupsit Neptuno, id est extero atque potenti viro, cuius proprium nomen ad nos usque non venit; et ex eo peperit Busyridem, immanem postea superioris Egypti tiramnum.

2 Huius magnifica opera ab annis creduntur consumpta, sed ea fuisse permaxima satis argumenti prestat, eam tante apud suos fuisse autoritatis ut eius Affrice pars, cui imperavit, Lybia omnis de suo nomine appellata sit.

¹ Biografía número X.

Sobre Libia, reina de Libia

1 **L**ibia -como afirman los autores más antiguos²- fue hija del rey de Egipto Épafo³, con su esposa Cassiopea; ésta se casó con Neptuno, esto es, con un varón extranjero y poderoso, cuyo nombre verdadero no llegó hasta nosotros; y de éste dio a luz a Busiris⁴, después cruel tirano del Alto Egipto.

2 Se cree que las magníficas obras de ésta fueron devastadas por los años, pero con suficiente prueba se demuestra que éstas fueron en verdad muy importantes, que ésta tuvo tanta autoridad entre los suyos que la parte de África⁵, a la que dominó, haya sido llamada toda “Libia” a partir de su nombre.

² Isid. XIV. 4.1, 5.1 (Brown, Zaccaria).

³ Ovid. *Met.* I. 749: Hijo de Zeus e Ío, fundó Memphis en Egipto. Según Herodoto (2.XXXVII) era conocido como Apis entre los griegos. (Hoffman)

⁴ Ovid. *Met.* 9. 182, *Trist.* 3, *El.* II.39; *Statius Theb.* 12. V. 155; *Virg. Georg.* 3. 4; *Apollodor.* 2; *Strabo* 17. Crudelesísimo tirano de Egipto que vivió cuando Dánao dominaba a los argivos. Algunos afirman que sucedió a Amenophis II. (Hoffman)

⁵ Delimitada de Asia por el Nilo y de Europa por el Mediterráneo, Libia se dividía en *Exterior*, que se extendía desde la rivera izquierda del Nilo hasta Etiopía, e *Interior*, que constituye el desierto del Sahara. (Hoffman)

De Marpesia et Lampedone reginis Amazonum¹

¹ **M**arpesia -seu Marthesia- et Lamedo sorores fuere, Amazonum invicem regine et
nob illustrem bellorum gloriam sese Martis vocavere filias. Quarum, quoniam
peregrina sit, hystoria paulo altius assummenda est.

² E Scithia igitur, ea tempestate silvestri et fere inaccessa exteris regione et sub Arthoo
se in Oceanum usque ab Euxino sinu protendente, Syllisios et Scolopicus -ut aiunt- regii
iuvenes factione maiorum pulsi, cum parte populorum iuxta Thermohontem, Cappadocie
annem, devenere et, Cyriis occupatis arvis, raptu vivere et incolas latrociniis infestare
³ cepere. A quibus tractu temporis per insidias fere omnes trucidati sunt homines. Quod cum
egre ferrent viduate coniuges et in ardorem vindicte devenissent fervide, cum paucis qui
supervixerant viris, in arma prorupere et, primo impetu facto, hostes a suis amovere finibus;
inde ultro circumstantibus intulere bellum.

¹Biografías XI, XII.

Sobre Marpesia y Lampedo, reinas de las Amazonas

1 **M**arpesia -o Martesia- y Lampedo fueron hermanas, al mismo tiempo reinas de las Amazonas; y, a causa de su ilustre gloria en las guerras, se llamaron a sí mismas hijas de Marte. La historia de éstas, ya que es extranjera, debe ser retomada desde un tiempo un poco más remoto.

2 Así pues, de Escitia², de esa salvaje tempestad y esa región casi inaccesible para los extranjeros, extendiéndose bajo el Arto, desde el valle Euxino, hacia el Océano, Silisio y Escolpico -como se cuenta³- jóvenes de regia estirpe expulsados por la facción de los mayores, llegaron con una parte del pueblo cerca del Termodón⁴, río de Capadocia⁵, y habiendo ocupado las llanuras cirias, comenzaron a atacar a los habitantes con robos y a vivir de la rapiña. En el curso del tiempo, casi todos los hombres fueron masacrados por éstos mediante

3 trampas. Como sus esposas viudas sufrieran duramente esto y como hubieran llegado a la pasión de una férvida venganza, se lanzaron a las armas con los pocos hombres que habían sobrevivido y, realizado el primer ataque, retiraron a los enemigos de sus fronteras; después hicieron la guerra contra los que estaban más allá de sus alrededores.

² Región que abarca la estepa pónica, es decir, Kazajistán, el sur de Rusia, este de Ucrania, norte del Cáucaso, Sarmatia, Ucrania, Belarusia, Polonia, el bajo Danubio, Bulgaria y Rumania.

³ Just. II 4. 1-16, Oros. I 15. 1-6. (Brown, Zaccaria).

⁴ Centro norte de Turquía, atraviesa las ciudades de Ordu y Samsun para desembocar en el Mar Negro. Según Estrabón (I. 3-7) La legendaria capital de las Amazonas, Themiscyra, estaba localizada aquí.

⁵ Anatolia, actual Turquía.

4 Demum arbitantes servitatem potius quam coniugium, si exteris adhererent hominibus, et feminas solas posse sufficere bellis et armis, ne mitiores viderentur habuisse deos ceteris, he, quibus viros a cede finitimorum fortuna servasset, comuni consilio irruentes in eos, omnes interemere; inde in hostes furore converso, quasi virorum necesse ulture, illos adeo contrivere ut ab eis facile pacem impetrarent.

5 Qua suscepta, ad successionem consequendam, vicissim finitimis adherebant; et, cum concepissent, evestigio⁶ revertebantur in sedes. Tandem qui nascebantur mares occidebantur illico, virgines ad militiam cum diligentia servabantur, tenellis igne, seu medicamine alio, sublato incremento mamille dextere, ne sagittandi exercitium impediretur adultis; sinistra linquebatur intacta ut ex illa nutrimenta porrigerent nascituris; ex quo Amazonum vocabulum sortite sunt.

6 Nec eis in alendis virginibus fuit ea cura que nostris; nam colo calatis ve aliisque muliebribus abiectis offitiis, venationibus discursionibus domationibus equorum laboribus armorum assiduis sagittationibus et huiusmodi exercitiis, maturiores puellulas durabant in
7 aptitudinem et virile robur. Quibus artibus non solum Cyrios tenere campos, a suis olim maioribus occupatos, quin imo Europe ingenti parte bellorum iure quesita, plurimum Asye occupavere formidabilesque devenere omnibus.

⁶ Vestigium, i. ex-vestigio: al instante.

4 Finalmente, considerando que era preferible la esclavitud que el matrimonio si se unieran a los hombres extranjeros, y que las mujeres solas podían bastarse con las guerras y las armas, para que no pareciera que tenían dioses más compasivos que el resto, éstas, a quienes la fortuna había salvado a los maridos de la matanza de los vecinos, lanzándose en acuerdo común contra aquéllos, mataron a todos; inmediatamente después, arrastrado su furor contra los enemigos, casi para vengar los asesinatos de sus maridos, aplastaron a aquéllos de manera que conseguirían de éstos fácilmente la paz.

5 Habiendo ocurrido esto, para asegurar la sucesión, se unían alternativamente con los vecinos y como hubieran quedado encita, al instante regresaban a su territorio. Finalmente, los que nacían varones, eran asesinados allí mismo, las doncellas eran educadas con cuidado para la milicia, a las más jovencitas habiendo frenado el crecimiento de la tetilla derecha con fuego o con algún medicamento, para que no les impidiera el ejercicio del arco y las flechas, se dejaba el izquierdo intacto para que con éste proporcionaran alimento a los que habrían de nacer, por esto recibieron el nombre de “Amazonas”.

6 Y ellas tuvieron ese cuidado que nosotros no tenemos en educar a las doncellas; pues habiendo dejado de lado la rueca, los cestos u otros oficios mujeriles, a las muchachitas más grandes hacían resistentes en aptitud y vigor viril las expediciones de caza, doma de caballos,
7 trabajos de armas, los constantes actos de lanzar flechas y ejercicios de este tipo. Con estas artes no sólo retuvieron los campos cirios ocupados por sus antepasados desde hace mucho, por el contrario, por derecho de guerras, ganada una enorme parte de Europa, tomaron gran parte de Asia y se volvieron temibles para todos.

8 Sane, ne viribus deesset regimen, ante alias Marpesiam et Lamedonem sibi post
cesos viros instituere reginas, sub quarum auspitiis — ut premonstratum est — suum
9 plurimum imperium ausere. He quidem, cum militari disciplina insignes essent, partitis intra
se provinciis, ut puta, cum una in regni tutelam subsisteret, reliqua, parte copiarum sumpta,
ad subiciendos finitimos earum imperio incedebat; et sic vicissim, maximis partis predis,
auserunt aliquandiu rem publicam.

10 Verum cum Lamedo ad ultimum in hostes duxisset exercitum, repentino barbarorum
circumadiacentium incursu, Marpesia nimium sui fidens, relictis aliquibus filiabus, cum parte
11 copiarum cesa est. Quid autem ex Lamedone secutum sit, legisse non memini.

8 Sin embargo, para que el gobierno no estuviera falto de fuerzas, después de que murieran sus esposos, instituyeron para ellas mismas a Marpesia y Lampedo como reinas ante todas; bajo el auspicio de las cuales -como se ha dicho anteriormente- aumentaron
9 muchísimo su imperio. Ciertamente éstas, como fueran insignes por su disciplina militar, al dividir los cargos entre sí, por ejemplo, como una permaneciera frente a la tutela del reino, la otra, tomando una parte del ejército, avanzaba para someter a su imperio a los pueblos vecinos; y alternándose así, al haber adquirido máximos botines, aumentaron el estado por algún tiempo.

10 Mas finalmente, como Lampedo hubiera conducido el ejército en contra de sus enemigos, Marpesia, confiando demasiado en sí misma, fue asesinada con parte del ejército por un ataque repentino de los bárbaros que las circundaban, habiendo dejado algunas hijas⁷.

11 No recuerdo haber leído, sin embargo, qué haya ocurrido con Lampedo.

⁷ Orithia y Antíope, cuyas vidas describe Boccaccio en los capítulos XIX-XX.

De Polysena Priami regis filia¹

- ¹ Polysena virgo Priami, regis Troianorum, ex Hecuba fuit filia, tam floride pulchritudinis
adulescentula, ut severo pectori Achillis Peliadis flammam immictere potuerit cupidinis
eumque, matris Hecubae fraude, in suam necem nocte solum in templum usque Apollinis
² Tymbrei deducere. Ob quam minus debito² lapsis troianis viribus et Ylione deiecto, a
Neoptholemo in piaculum manium patris et ad eius tumulum deducta est; ibique — si
maiorum literis fides ulla prestari potest — videns acrem iuvenem expedisse gladium,
flentibus ceteris circumstantibus, innocens adeo constanti pectore et intrepido vultu iugulum
prebuit, ut non minus admiratio fortitudinis eius quam pietas pereuntis moveret animos.
- ³ Magnum quippe et memoratu dignum nequivisse tenella etas, sexus femineus,
mollicies regia, mutata fortuna, grandem pressisse virginis animum et potissime sub victoris
et hostis gladio, sub quo non nunquam egregiorum virorum nutant et persepe deficiunt
⁴ animosa pectora. Crediderim facile hoc generose nature opus, ut ostenderet hac mortis
parvipensione³ quam feminam produxisset, ni tam cito hostis surripuisset fortuna.

¹ Biografía número XXXIII.

² Menos de lo debido = injustamente

³ Parvipensio, onis, f siglo VI d.C. BOETHIUS: poca estima, desprecio. (DICOLATIN)

Sobre Polixena, hija del rey Príamo

1 **L**a virgen Polixena⁴ fue hija de Príamo, rey de los troyanos, con Hécuba, jovencita de tan
florecente belleza que pudo inspirar las flamas de la pasión en el duro pecho de Aquiles
el Périda, y, con el engaño de su madre Hécuba⁵, por la noche pudo conducirlo solo hacia su
2 asesinato hasta el templo de Apolo Tímbreo. Por lo cual, una vez arruinadas las fuerzas
troyanas y devastada Troya injustamente, fue conducida por Neoptolemo⁶ a la ofrenda de los
manes de su padre y hacia la tumba de éste; y allí – si puede concederse alguna confianza a los
escritos de los antiguos- viendo que el cruel joven hubo desenvainado la espada, mientras
lloraba el resto que estaba a su alrededor, con un pecho firme y rostro imperturbable la
inocente ofreció su cuello, de manera que la admiración de la fortaleza no menos que la piedad
de la que estaba a punto de morir conmovía los ánimos

3 Ciertamente es grande y digno de ser recordado que la tierna edad, el sexo femenino, la
dulzura real, la fortuna cambiada no pudieron suprimir el gran espíritu de la virgen, sobretodo
también bajo la espada de su vencedor y enemigo, bajo la cual alguna vez los animosos pechos
de egregios varones dudan y muy frecuentemente se extinguen. Fácilmente creería que esto es
4 obra de su noble naturaleza, que mostraría con ese desprecio de la muerte a la mujer que
hubiera producido si la fortuna de su enemigo no la hubiera arrebatado tan rápidamente.

⁴ Homero nunca habla de Polixena, sin embargo existe una gran tradición literaria en torno a su figura en *Ov. Met.* XIII. 441-480, *Sen. Troades* 1117-61 y *Serv.* III. 321.

⁵ Según las fuentes, Aquiles y Polixena se casarían en el templo de Apolo, sin embargo, los troyanos engañan al héroe pues ahí no se efectuaría otra cosa que su muerte.

⁶ También llamado Pirro, hijo de Aquiles y Deidamía.

De Panphyle Platee filia¹

1 **P**anphylem quandam grecam fuisse feminam comperio; et, cum ex qua patria vetustas
2 abstulerit, patris tamen nomen benigna reliquit; nam cuiusdam Platee fuisse filiam
reperitur. Que, etsi amplissimis titulis decorari non possit, quoniam aliquid reipublice addidit
3 boni, sua laudis portione taciturnitate fraudari non debet. Nil enim novi², quantumcunque
post factum videatur facile, ab aliquo compertum est, quod non sit ingentis ingenii
argumentum et pro rei qualitate aliquali gloria munerandum.

3 Hanc igitur volunt autores, quibus fides prestatur aliqua, primam ex arbusculis
volitantem bombicem³ collegisse et illam a superfluis purgasse pectine et purgatam
apposuisse colo ac etiam ex ea filum trahere et inde texere docuisse et sic eius usum, eousque
incognitum, induxisse. Cuius rei excogitata ratio ostendet facile quantum in reliquis agendis
debuerit Panphiles valuisse.

¹ Biografía número XLIV.

² *Novus, nova, novum, adj.*

³ *Bombyx cis*, m. f; siglo I d.C. PLINIUS: vestimenta de seda; gusano de seda (DICOLATIN) Marcial, VIII,33: gusano de seda.

Sobre Pánfila hija de Platea

¹ **T**engo noticias de que Pánfila fue una cierta mujer griega; y, aunque la posteridad la despojó de su patria, sin embargo, amigablemente dejó el nombre de su padre, pues se descubrió que fue hija de un cierto Platea. Ésta, aunque no puede ser decorada con importantísimos honores; por su discreción no debe ser privada de su porción de alabanza, ya ² que aportó algo bueno a la república. En efecto, ninguno ha descubierto nada nuevo, aunque sea insignificante que parezca fácil después de haber sido realizado, que no sea prueba de un ingenio prodigioso y que, según la naturaleza del asunto, no deba ser recompensado con cierta gloria.

³ Así entonces, los autores a quienes se les concede alguna confianza⁴, afirman que ésta fue la primera que recogió de los arbustos una mariposa de seda⁵ que revoloteaba, y que con un cepillo la limpió de sus desechos y después de limpiarla la colocó en la rueca, y también de ésta extrajo un hilo y de ahí enseñó a tejer y así introdujo su uso, hasta entonces desconocido. El método descubierto de este asunto mostrará fácilmente cuánto habrá debido valer Pánfila para realizar lo demás.

⁴ Plinio XI. 26. 76 (Brown, Zaccaria)

⁵ De la familia de los lepidópteros, la *Bombyx mori* o gusano de seda, crece en capullos de seda de hasta 195 m de largo. En las versiones de Zaccaria y Brown, *bombyx* es traducido como algodón (*cotone- cotton*) sin embargo, el algodón es una fibra diferente, para empezar, es vegetal, a diferencia de la seda es que animal, pero sobretodo, en latín dice *bombyx*, una palabra que ya Plinio utiliza para describir al gusano de seda y a las prendas de seda, además, la palabra *algodón* proviene del árabe (*al*) *qutn* y no del latín *bombyx*. (Brittanica)

De Gaia Cirilla Tarquinii Prisci regis coniuge¹

¹ **B**aia Cirilla, etsi eius originis nullam stare memoriam compererim, romanam tamen aut etruscam fuisse mulierem reor, et veterum constat autoritate quoniam Tarquinii Prisci Romanorum regis fuerit gratissima coniunx.

² Hec cum esset prestantissimi ingenii femina, quantumcunque regia coniunx et in regia esset domo, ocio torpere passa non est, quin imo cum se lanificio dedisset (quod credam eo tempore apud Latinos honorabile) adeo erga illud egregiam opificem atque solertem fecit ut in hodiernum usque nominis sui fama protensa sit; nec evo suo publico caruit munere. Nam ³ cum apud Romanos mirabilis et amantissima femina haberetur, nondum eis marcentibus deliciis asyaticis, instituto publico cautum est ut ab intransibus novis nuptis² primitus sponsorum suorum domos unaqueque rogaretur quo vocaretur nomine, rogataque se evestigio Gaiam vocari profiteretur, quasi ex hoc sumpture essent future frugalitatis omen.

⁴ Quod quantumcunque apud insolentes modernorum³ animos videatur perminimum, non dubitem quin apud prudentiores, illius seculi simplicitate pensata, optime et plurimum laudande mulieris videatur inditium.

¹ XLVI.

² Nuptis MS.: nuptiis Zac. (FW)

³ Modernus: *v. modo*, hodiernus *v. hodie*. Beda de orthogr. 232, 21 K.: moderni versificatores (Georges)

Sobre Gaya Cirila, esposa del rey Tarquinio Prisco

1 **A**unque haya tenido noticias de que no queda memoria alguna de su origen, sin embargo creo que Gaya Cirila⁴ fue una mujer romana o etrusca, es sabido también por la autoridad de los antiguos que fue la muy querida esposa de Tarquinio Prisco, rey de los romanos⁵.

2 Como ésta fuera una mujer de ingenio muy sobresaliente, aunque fuera esposa real y estuviera en la casa real, no soportó estar inactiva en el ocio, por el contrario, como se hubiera entregado al hilado de lana -lo cual creería que era honorable entre los latinos en ese tiempo- se convirtió en una artesana hábil y eminente para esto, de modo que la fama de su nombre se haya extendido hasta nuestros días. Y en su época no careció de reconocimiento público. Pues
3 como entre los romanos fuera considerada una mujer admirable y muy querida, ellos aún no se marchitaban por los lujos asiáticos, por disposición oficial se estableció que las nuevas esposas que entraran por primera vez a casa de sus esposos interrogarían a cada una con qué nombre sería llamada, y una vez que hubiera sido interrogada, al instante respondería que ella sería llamada “Gaya”, casi como si por este nombre fueran a asumir una señal de la templanza futura.

4 Lo cual, aunque parezca muy insignificante entre los insolentes ánimos de los modernos, no dudaría que, habiendo considerado la simplicidad de aquél tiempo, entre los más prudentes parezca señal importante de alabar a una óptima mujer.

⁴ Plinio VIII. 74.194 (Brown, Zaccaria).

También conocida como Gaia Caecilia o Tanaquil y renombrada por sus habilidades proféticas, pues cuando un águila quitó el sombrero de la cabeza de su esposo, predijo que sería rey de Roma.

⁵ Quinto rey de Roma, sucedió a Anco Marcio y fue sucedido por Servio Tulio.

De Megulia Dotata¹

1 **M**eguliam, quam Romani veteres cognominavere Dotatam, romanam fuisse feminam atque
nobilem reor: rudi illo atque - ut ita dixerim- sancto evo, quo nondum ex ulnis paupertatis,
altricis optime, Quirites in splendores asyaticos et magnorum regum gazas, ea neglecta, proruperant,
illustrem habitam. Que quidem hoc Dotate consecuta cognomen est -ut arbitror- magis maiorum
2 suorum prodigalitate quam aliquo sui operis merito. Nam, datis in dotem viro quingentis milibus eris²,
adeo monstruosum illo seculo visum est, ut danti sit Dotate cognomen inditum et per multa
perseveratum tempora in tantum ut, si quid preter consuetum civium morem doti superadderetur
cuiquam virgini, confestim et ipsa Dotata Megulia diceretur.

3 O bona simplicitas, o laudanda paupertas! Quod tu monstruosum, et merito, arbitrari faciebas,
ridiculum videretur lascivie hodiernae. In tantum enim mensuram undique rerum excessimus, ut vix
cerdo, vix lignarius faber, vix mercennarius lixa vel villicus ob tam parvam stipem comperies qui
4 domum velit uxorem inducere. Nec mirum; etiam plebeie muliercule reginarum coronas, aureas
fibulas et armillas et insignia reliqua ascripsere sibi: eis non dicam inverecunde, sed superbe utuntur.

Hei michi! Nescio utrum dixerim: -Sic ampliati sunt animi dum nobis invicem nimium
cedimus-; an potius (quod verissimum arbitror): -Nostro crimine sic exulta vitia sunt, ambitiones et
inexplebilia mortalium vota-

¹ Biografía número LIV.

² Aes, aeris: cualquier metal; cobre; dinero (Charlton).

Sobre Megulia Dotada

1 **C**reo que Megulia, a quien los antiguos romanos³ llamaron “Dotada”, fue una mujer romana y de familia noble: considerada ilustre en aquella época tosca y, por así decir, pura, en la que los Quirites⁴ aún no se habían arrojado desde los brazos de la pobreza, óptima nodriza, hacia los lujos asiáticos y a los tesoros de grandes reyes, después de haberla despreciado. La cual ciertamente adquirió este sobrenombre de Dotada, según me parece, más por la opulencia de sus antepasados que por algún

2 mérito de su obra. Pues, habiendo dado quinientas mil monedas de cobre como dote al esposo, en aquel tiempo pareció extravagante hasta tal punto que se aplicó el sobrenombre de “Dotada” a la que daba y se preservó durante mucho tiempo, a tal grado que, si algo más allá de la costumbre habitual de los ciudadanos se añadiera a la dote a alguna doncella, esta misma al instante también se llamaría “Megulia Dotada”.

3 ¡O agradable sencillez! ¡O alabable pobreza! Lo que tú hacías considerar extravagante, y con razón, parecería ridículo a la lascivia actual. Pues a tal grado hemos excedido por doquier la medida de las cosas que apenas encontrarás un comerciante humilde, apenas un artesano carpintero, apenas un

4 vendedor de víveres o un granjero, que quiera llevar a casa una esposa por tan poca limosna. No es sorprendente, incluso las mujercillas ordinarias se atribuyeron coronas de reinas, fíbulas y brazaletes dorados y otras cosas insignes: las usan, les diré, no con desvergüenza, sino con soberbia.

¡Ay de mí! Ignoro si decir: “-así han sido ampliadas las almas, mientras nos concedemos instantáneamente el exceso” o más bien, lo cual considero muy verdadero: “-con nuestra falta han sido cultivados los vicios, las ambiciones y los deseos insaciables de los mortales”.

³ Val. Max. IV. 4.4.10. (Brown, Zaccaria).

⁴ Elite de la ciudadanía romana

De Thamari Myconis filia¹

1 **T**hamaris mulier evo suo pictrix egregia fuit; cuius virtus, etsi forsitan veterositas² plurimum abstulerit, nomen tamen egregium nec artificium adhuc abstulisse potuit. Volunt igitur hanc nonagesima olympiade filiam fuisse Myconis pictoris; verum cuius, cum duos fuisse Mycones et ambo pictores et eodem tempore Athenis floruisse legamus, non distinguunt, nisi his paucis verbis eam filiam fuisse Myconis cui minoris cognomen additum ferunt.

2 Sane cuiuscunque fuerit, tam miro ingenio, despectis muliebribus officiis, paternam artem imitata est ut, regnante apud Macedonas Archelao, singularem picture gloriam adeptasit, in tantum ut Ephesi, apud quos honore precipuo Dyana colebatur, eiusdem Dyane
3 effigiem, in tabula quadam mano eius pictam, tanquam celebrem servaverint diu. Que cum in longissimam etatem perseverasset, artificii huius testimonium tam grande prebuit, ut in hodiernum usque memorabile videatur: equidem laudabile plurimum, si prospectemus fusos et calathos aliarum.

¹ Biografía número LVI.

² *Veterositas, atis*, f. siglo V d.C. san Fulgencio (DICOLATIN)

Sobre Tamaris hija de Micón

1 n su época, Tamaris³ fue una excelsa mujer pintora. Aunque tal vez el tiempo haya omitido una cantidad muy grande de cosas, sin embargo, la virtud de ésta no pudo haber omitido su excelente nombre ni su arte. Así pues, afirman que ella fue hija del pintor Micón⁴, habiendo nacido en la nonagésima olimpiada. Pero, como leemos que hubo dos Micones⁵ y ambos pintores que también florecieron en Atenas al mismo tiempo, no especifican de cuál, excepto dicen con estas pocas palabras que ella fue hija de Micón a quien se ha dado el sobrenombre de “el menor”.

2 Sin embargo, haya sido hija de quien quiera que fuera, desdeñadas las tareas mujeriles, imitó el arte paterna con un ingenio tan admirable que, cuando Arquelao reinaba en Macedonia⁶, alcanzó una gloria particular en la pintura, a tal grado que los efesios, entre los cuales Diana era venerada con un respeto especial, durante largo tiempo hayan conservado
3 como célebre un retrato de la misma Diana, pintada en un cierto cuadro por su mano. El cual, como hubiera persistido por un tiempo larguísimo, ofreció un testimonio tan grande de su arte que hasta nuestros días parece memorable: sin duda muy loable, si miramos los hilos y las canastas de las otras.

³ Plinio (XXXV. 35) (Brown, Zaccaria) la llama Timarete.

⁴ *Fuit et alius Micon, qui minoris cognomine distinguitur, cuius filia Timarete et ipsa pinxit.* Plinio (XXXV. 35)

⁵ Micón fue pintor y escultor, contemporáneo y discípulo de Polignoto, juntos desarrollaron el tratamiento del espacio. Entre sus trabajos destacados se encuentra la *Stoa Poilike* (460 a.C.) en el Ágora, lugar donde pintó la “Amazonomaquia” o batalla de las Amazonas contra Teseo; y el *Theseum* en Atenas igualmente (475 a.C.) donde reprodujo “la batalla de centauros y lapitas” y “la muerte de Teseo”. (EB; Paus. 1. 17.3; 6.6.1; 1.18.1; 8.11.13). Micón el menor, no es demasiado famoso excepto por ser el padre de Tamaris o Timarete.

⁶ Arquelao reinó Macedonia del 413 al 399 a.C., hijo del difunto rey Pérdicas, asesinó a todos los legítimos herederos al trono para tomar posesión él mismo. Además de esta hazaña, construyó numerosas ciudades y caminos, reorganizó al ejército, propició las actividades culturales al modo griego y la economía se estabilizó al introducir el uso de la moneda persa. Según algunos (Diodor. Sic. 14) fue asesinado por uno de sus queridos mientras cazaban. (Britannica)

De Dripetrua Laodocie regina¹

1 **D**ripetruam Laodocie fuisse reginam et magni Mitridatis filiam legimus. Quam etsi
commendabilem fecerit ea fides qua parentibus sumus obnoxii, plus satis, me iudice,
illam inaudito quodam opere memorabilem fecit natura parens.

2 Nam, si codicibus veterum adhibenda fides est, hec, cum gemino dentium ordine nata,
3 monstruosum de se spectaculum Asyaticis omnibus tribuit evo suo. Que etsi nullum in
mandendo a tam inusitata dentium quantitate suscepit impedimentum, insigni tamen
4 deformitate non caruit quam, ut iam peractum est, laudabili fide compescuit. Nam superatum
a Pompeo magno Mitridatem genitorem suum, nullis periculis aut laboribus indulgendo,
semper secuta est et obsequio tam fideli testata nature crimina imputari parentibus non
deberi.

¹ Biografía número LXXV.

Sobre Dripetrúa reina de Laodicea

1 **L**eemos² que Dripetrúa fue reina de Laodicea³, e hija de Mitrídates el Grande⁴. Aunque esa fidelidad por la cual estamos sometidos a nuestros padres la haya hecho digna de conmemoración; bastante más, a mi parecer, la madre naturaleza la hizo memorable por cierta obra inaudita.

2 Pues, si alguna confianza debe ser admitida a los libros de los antiguos, ésta, habiendo nacido con una doble hilera de dientes, dio un espectáculo monstruoso de sí misma a todos los asiáticos de su tiempo. Quien, aunque para comer no haya sufrido ningún impedimento por tan inusitada cantidad de dientes, sin embargo no careció de esa insigne deformidad, que, como ya se ha dicho, refrenó con fidelidad alabable. Pues cuando su padre Mitrídates fue vencido por Pompeyo el Grande, ella siempre lo acompañó, no cediendo ante ningún peligro o labor, y con tan fiel obsequio demostró que los crímenes de la naturaleza no deben ser imputados a los padres.

² Val. Max. I. 1.8, ext. 13. (FW)

³ Fundada en el s. III a.C. por la dinastía Seleúcida, se localiza al oeste de Asia y corresponde a la actual Turquía y Siria. (Britannica)

⁴ Mitrídates Eupator VI, rey del Ponto (120-63 a.C.) gobernó Anatolia. Se enfrentó tres veces al Imperio Romano y las tres veces fue derrotado: 88-84 a.C. contra Sila; 83- 81 a.C. contra Lucio Licinio Luculo; 75-65 a.C. Pompeyo Magno. Al final de estas batallas, Mitrídates huyó pero no pudo escapar a su propio hijo que le hizo beber veneno y lo asesinó. (Britannica)

*De Cornificia poeta*¹

1 **C**ornificia, utrum romana fuerit mulier, an potius extera, comperisse non memini; verum, testimonio veterum, memoratu fuit dignissima.

Imperante autem Octaviano Cesare, tanto poetico effulsit dogmate, ut non ytalico lacte nutrita, sed Castalio videretur latice et Cornificio germano fratri, eiusdem evi poete insigni, eque
2 esset illustris in gloria. Nec contenta tantum tam fulgida facultate valuisse verbis, reor sacris impellentibus musis, ad describendum heliconicum carmen sepissime calamo doctas apposuit manus, colo reiecto, et plurima ac insignia descripsit epygramata que Ieronimi presbiteri, viri sanctissimi, temporibus — ut ipse testatur — stabant in pretio. Numquid autem in posteriora devenerint secula, non satis certum habeo.

3 O femineum decus neglexisse muliebria et studiis maximorum vatium applicuisse ingenium! Verecundentur segnes et de se ipsis misere diffidentes; que, quasi in ocium et thalamis nate sint, sibi ipsis suadent se, nisi ad amplexus hominum et filios concipiendos alendosque utiles esse, cum omnia que gloriosos homines faciunt, si studiis insudare velint, habeant cum eis comunia.

4 Potuit hec nature non abiectis viribus, ingenio et vigiliis femineum superasse sexum, et sibi honesto labore perpetuum quesisse nomen: nec quippe gregarium, sed quod estat paucis etiam viris rarissimum et excellens

¹ Biografía número LXXXVI.

Sobre la poetisa Cornificia

1 **N**o recuerdo haber tenido noticias de si Cornificia haya sido una mujer romana o más bien extranjera. Sin embargo, según el testimonio de los antiguos, fue muy digna de ser recordada.

Ahora bien, cuando César Octaviano era emperador, ella brilló con tanta doctrina poética que parecería nutrida no por leche itálica, sino por agua castalia² y que sería igualmente ilustre en gloria a Cornificio, su hermano carnal, eminente poeta de su tiempo. Y no sólo se conformó con valer en las letras con tan resplandeciente talento, me parece que impulsándola las sagradas musas, muchísimas veces puso sus hábiles manos en el cálamo para escribir algún poema heliconio, y, habiendo rechazado la rueca, escribió muchos y eminentes epigramas los cuales eran apreciados - como él mismo atestigua³ - en tiempos de Jerónimo el presbítero, santísimo varón. Ahora bien, no tengo suficiente certeza si hayan llegado a los siglos posteriores.

3 ¡O encanto femenino haber descuidado las cosas femeninas y haber aplicado el ingenio a los estudios de los más grandes poetas! Que se avergüencen las perezosas y las patéticamente inseguras de sí mismas. Las que, nacidas para el ocio y el lecho nupcial, se persuaden a sí mismas de que son útiles sólo para abrazar al marido y para concebir y alimentar hijos, cuando tendrían en común con los hombres todas las cosas que los hacen gloriosos si quisieran esforzarse en los estudios.

4 Cornificia, no habiendo desdeñado las capacidades de la naturaleza, pudo superar al sexo femenino con ingenio y desvelos y con honesto empeño pudo procurarse un renombre perpetuo, y ciertamente no común, sino excelente y rarísimo porque se encuentra incluso en pocos hombres.

² La fuente Castalia se encontraba en las faldas del Parnaso, llamada así por la Ninfa Castalia que para escapar a Apolo o se arrojó a sus aguas o fue convertida en fuente. Se decía que quien bebiera de esas aguas recibiría inspiración de Apolo y de las Musas. (Britannica)

³ Euseb. 1976 (Hoffman)

4

APÉNDICE

Índice de mujeres

- | | | | |
|----------|-----------------------------------------------------|-----------|-------------------------------------------------------|
| i. | De Eva parente prima | liv. | De Megulia Dotata |
| ii. | De Semiramide regina Assyriorum | lv. | De Veturia romana matrona |
| iii. | De Opi Saturni coniuge | lvi. | De Thamari Miconis filia |
| iv. | De Iunone regnorum dea | lvii. | De Artemisia regina Carie |
| v. | De Cerere dea frugum et Syculorum regina | lviii. | De Virginea virgine Virginii filia |
| vi. | De Minerva | lix. | De Yrene Cratini filia |
| vii. | De Venere Cypriorum regina | lx. | De Leuntio |
| viii. | De Yside regina atque dea Egyptiorum | lxi. | De Olympiade regina Macedonia |
| ix. | De Europa Cretensium regina | lxii. | De Claudia vestali virgine |
| x. | De Lybia regina Lybie | lxiii. | De Virginea Lucii Volupnii coniuge |
| xi. | De Marpesia et Lampedone reginis Amazonum | lxiv. | De Flora meretrice dea florum et Zephiri coniuge |
| | | lxv. | De romana iuvenula |
| | | lxvi. | De Martia Varronis |
| xiii. | De Tisbe Babilonia virgine | lxvii. | De Sulpitia Fulvii Flaccii coniuge |
| xiv. | De Ypermestra Argivorum regina et sacerdote Iunonis | lxviii. | De Armonia Gelonis syculi filia |
| xv. | De Niobe regina Thebanorum | lxix. | De Busa canusina apula muliere |
| xvi. | De Ysiphile regina Lemni | lxx. | De Sophonisba regina Numidie |
| xvii. | De Medea regina Colcorum | lxxi. | De Theosena Herodici principis filia |
| xviii. | De Aragne colophonica muliere | lxxii. | De Beronice Capadocie regina |
| xix. | De Orythia et Anthiope reginis Amazonum | lxxiii. | De coniuge Orgiagontis gallogreci |
| | | lxxiv. | De Tertia Emilia primi Africani coniuge |
| | | lxxv. | De Dripetrua Laodocie regina |
| xxi. | De Erytrea seu Eriphila sybilla | lxxvi. | De Sempronia Gracci |
| xxii. | De Medusa filia Phorci | lxxvii. | De Claudia Quinta muliere romana |
| xxiii. | De Yole Etholorum regis filia | lxxviii. | De Hysicratea regina Ponti |
| xxiv. | De Deyanira Herculis coniuge | lxxix. | De Sempronia romana |
| xxv. | De Yocasta Thebarum regina | lxxx. | De coniugibus Cymbrorum |
| xxvi. | De Almathea seu Deyphebe sybilla | lxxxi. | De Iulia Gaii Cesaris dictatoris filia |
| xxvii. | De Nycostrata seu Carmenta Yonii regis filia | lxxxii. | De Portia Catonis Uticensis filia |
| xxviii. | De Poci Cephali coniuge | lxxxiii. | De Curia Quinti Lucretii coniuge |
| xxix. | De Argia Polinici coniuge et Adrasti regis filia | lxxxiv. | De Hortensia Quinti Hortensii filia |
| xxx. | De Manthone Thyresie filia | lxxxv. | De Sulpitia Truscullionis coniuge |
| xxxi. | De coniugibus Meniarum | lxxxvi. | De Cornificia poeta |
| xxxii. | De Penthesilea regina Amazonum | lxxxvii. | De Marianne Iudeorum regina |
| xxxiii. | De Polysena Priami regis filia | lxxxviii. | De Cleopatra regina Egyptiorum |
| xxxiv. | De Hecuba regina Troianorum | lxxxix. | De Antonia Antonii filia |
| xxxv. | De Cassandra Priami Troianorum regis filia | xc. | De Agrippina Germanici coniuge |
| xxxvi. | De Clytemestra Micenarum regina | xc. | De Paulina romana femina |
| xxxvii. | De Helena Menelai regis coniuge | xcii. | De Agrippina Neronis Cesaris matre |
| xxxviii. | De Circe Solis filia | xciii. | De Epycari libertina |
| xxxix. | De Camilla Volscorum regina | xciv. | De Pompeia Paulina Senece coniuge |
| xl. | De Penelope Ulixis coniuge | xcv. | De Sabina Poppea Neronis coniuge |
| xli. | De Lavinia Laurentum regina | xcvi. | De Triaria Lucii Vitellii coniuge |
| xlii. | De Didone seu Elissa Cartaginensium regina | xcvii. | De Proba Adelphi coniuge |
| xliiii. | De Nicaula Etyopum regina | xcviii. | De Faustina Augusta |
| xliv. | De Panphyle Platee filia | xcix. | De Semiamira muliere messana |
| xlv. | De Rhea Ylia vestali virgine | c. | De Zenobia Palmirenorum regina |
| xlvi. | De Gaia Cirilla Tarquinii Prisci regis coniuge | ci. | De Iohanna anglica papa |
| xlvii. | De Sapho puella lesbica et poeta | cii. | De Yrene constantinopolitana imperatrice |
| xlviii. | De Lucretia Collatini coniuge | ciii. | De Enguldrada florentina virgine |
| xliv. | De Thamiri Schitarum regina | civ. | De Constantia Romanorum imperatrice et regina Sycilie |
| l. | De Leena meretrice | cv. | De Cammiola senensi vidua |
| li. | De Atalia regina Ierusalem | cvi. | De Iohanna Ierusalem et Sycilie regina |
| lii. | De Cloelia romana virgine | | |
| liii. | De Hyppone greca muliere | | |



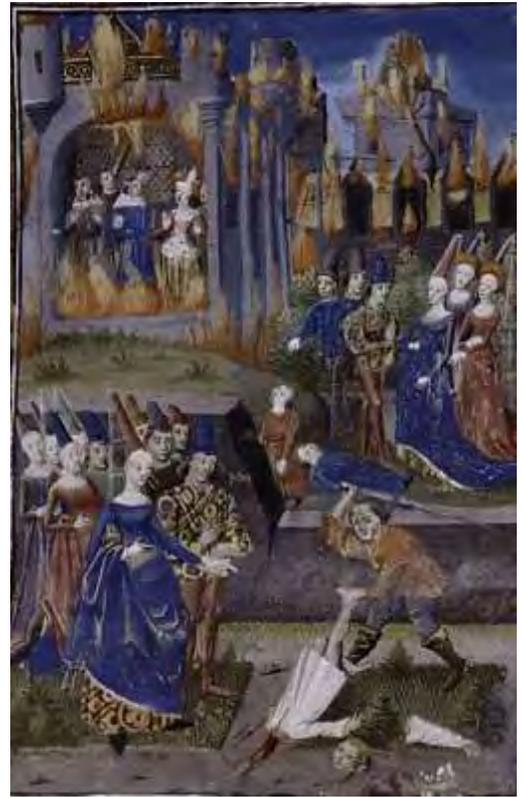
Eva



Giovanna



Lucrecia



Medea



Flora



Sulpicia



Pánfila



Gaya Cirila



Tamaris



Dripetrua



BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y traducciones

BOCCACCIO, Giovanni, *De mulieribus claris*, en BRANCA, V., ed., *Tutte le opere di Giovanni Boccaccio*, vol. X: V. Zaccaria, ed., *De mulieribus claris*, testo latino, traduzione a fronte, Milan, Mondadori, 1970.

BOCCACCIO, Giovanni, *De mulieribus claris*, English & Latin, *Famous Women*, edited and translated by Virginia Brown, Cambridge Massachusetts, The I Tatti Renaissance Library, 2001.



ALVAR, Carlos, *Boccaccio en Castilla: entre recepción y traducción*, Cuadernos de Filología Italiana, núm. extraordinario, 2001, p.p.333-350.

BOCCACCIO, Giovanni, *De cleres et nobles femmes*, Produced ca 1460-70 in Paris or the Ile-de-France, originally with 105 miniatures; when sold at auction in 1920, it had 95 leaves and 93 miniatures (now reduced to 78 leaves and 76 miniatures); present location is known for 7 of the missing 29 miniatures, New York, New York Public Library, Spencer Collection NYPL Spencer 033, <http://SCRIPTORIUM.COLUMBIA.EDU/>

BONGHI, Giuseppe, *Biografia di Giovanni Boccaccio*, Firenze, Biblioteca dei Classici italiani, 1996.

BRANCA, Vittore, *Boccaccio Medievale e nuovi studi sul Decameron*, Firenze, Sansoni Editore, 1981

----- *Boccaccio, the man and his works*, New York, New York University Press, 1976.

----- *Boccaccio protagonista nell'Europa letteraria fra tardo Medioevo e Rinascimento*, Cuadernos de Filología Italiana, núm. extraordinario, 2001, p.p 21-37.

CANGE Du, Charles du Fresne (1610-1688): *Glossarium Ad Scriptores Mediae et Infimae Latinitatis : in quo Latina Vocabula novatae Significationis, aut Usus rarioris, Barbara et Exotica explicantur, eorum Notiones et Originiones retentur: Complures aevi medii Ritus et Mores, Legum, Consuetudinum municipalium, et Jurisprudentiae recentioris Formulae, et obsoletae voces; Utriusque Ordinis, Ecclesiastici et Laici, Dignitates et Officia, et quam plurima alia [...] illustrantur. E libris editis, ineditis, aliisque monumentis cum publicis, tum privatis. Accedit Dissertatio de Imperatorum Constantinopolitanorum [...] numismatibus. - Ed. Novissima Insigniter Aucta. - Francofurti ad Moenum : Ex Officina Zunneriana, apud Johannem Adamum Jungium. - T. 1: [A -C]. 1710. - [8] Bl., 88 S., Sp. 91-186, 1462 Sp. - T. 2, P. 1: D - [H]. - 1710. - [1] Bl., 926 Sp. - T. 2, P. 2: I -[N]. - 1710. - [1] Bl., 870 Sp. - T. 3: O [- Z]. - 1710. - [1] Bl., Sp. 5-1736, [2], XI Bl., 91 S. : Ill., Portr. ; 2°. <http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenahtdocs/camenaref.html>*

CESERANI, Remo, e Lidia de Federicis, *Dall' Alto Medioevo alla Società Urbana, Dalle origini al Trecento*, Torino, Loescher, 1995.

COLOMBAT, Bernard, *La grammaire latine en France à la Renaissance et à l'Age Classique. Theories et pédagogie*, Grenoble, ELLUG, Université Stendhal, 1999

CORRALEJO, Violeta, *La traducción castellana del De mulieribus claris*, Cuadernos

- de Filología Italiana, 2001, n° extraordinario, p.p 241- 261.
- DAY, Malcom, *100 Mythologische figuren, inleiding tot de belangrijkste goden en halfgoden uit her oude Griekenland*, Groningen, Librero, 2007.
- DEAN, Trevor and K. J. P. Lowe, *Marriage in Italy, 1300-1650*, Cambridge, University Press, 1998.
- DESMOND, Marilyn, *Reading Dido, gender, textuality and the Medieval Aeneid*, Minnesota, University of Minnesota Press, 1994.
- DICOLATIN, *Dictionaire Latin*, www.dicolatin.com
- Encyclopædia Britannica*. 2009. Encyclopædia Britannica Online
- ERNOUT, Alfred et François Thomas, *Syntaxe Latine*, Paris, Klincksieck, 1989.
- FRANKLIN, Margaret, *Boccaccio's heroines; power and virtue in Renaissance society*, Hampshire, Ashgate Publishing, 2006.
- GIES, Frances and Joseph Gies, *Daily life in Medieval Times, A vivid, detailed account of birth, marriage and death; food, clothing and housing; love and labor in the Middle Ages*, Near Rochester, Grange Books, 1990.
- GUILLÉN, José, *Gramática Latina*, Salamanca, Sígueme, 1981.
- HANKINS, James, *The rise and fall of Neo-Latin, the universal language of the Renaissance*, Harvard Library Bulletin, 2001.
- HOFMANN, Johann Jacob (1635-1706): *Lexicon Universale, Historiam Sacram Et Profanam Omnis aevi, omniumque Gentium; Chronologiam Ad Haec Usque Tempora; Geographiam Et Veteris Et Novi Orbis; Principum Per Omnes Terras Familiarum [...] Genealogiam; Tum Mythologiam, Ritus, Caerimonias, Omnemque Veterum Antiquitatem [...]; Virorum [...] Celebrium Enarrationem [...]; Praeterea Animalium, Plantarum, Metallorum, Lapidum, Gemmarum, Nomina, Naturas, Vires*

Explanans. - Editio Absolutissima [...] Auctior [...]. - Leiden: Jacob. Hackius, Cornel. Boutesteyn, Petr. Vander Aa, & Jord. Luchtmans, 1698. 2° - T. 1: Literas A, B, C, continens. [6] Bl., 1072 S.; Kupfertit. - T. 2: Literas D, E, F, G, H, I, K, L, continens. [1] Bl., 900 S. - T. 3: Literas M, N, O, P, Q, continens. [1] Bl., 994 S. - T. 4: Literas R, S, T, V, X, Y, Z, continens. [1] Bl., CXXVI, 743, 116 S.- Satzspiegel 32,1 x 17,3 cm - Signatur: XN 9739. <http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/hofmann/hof3/s0001a.html>

ISIDORO san, de Sevilla, *Etimologías*; texto latino, vers. española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero ; introd. general por Manuel C. Díaz y Díaz, Madrid: Católica, 1982.

KRAYE, Jill (ed.), *The Cambridge Companion to Renaissance Humanism*, Cambridge, University Press, 1996.

KOLSKY, Stephen, *The genealogy of women, studies in Boccaccio's De mulieribus claris*, New York, Peter Lang Publishing, 2004.

-----*The ghost of Boccaccio, Writings on Famous Women in Renaissance Italy*, Turnhout, Brepols, 2005.

LEVIN, Carole and Jeanie Watson (eds.), *Ambiguous realities, women in the Middle Ages and Renaissance*, Michigan, Wayne State University Press, 1987.

LEWIS, Charlton Thomas, *A Latin Dictionary: Founded on Andrews' edition of Freund's Latin Dictionary. Revised, enlarged, and in great part rewritten*, Oxford, Clarendon,, 1879.

<http://www.perseus.tufts.edu/cgiin/ptext?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0059%3Aentry%3D%233>

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, *Imágenes de recepción de Boccaccio a través de sus*

- códices: primeras notas*, Cuadernos de Filología Italiana, núm. extraordinario, 2001, p. 415-478
- MANTELLO, F.A.C and A.G. Rigg (editors), *Medieval Latin, An introduction and bibliographical guide*, Washington, The Catholic University Press of America Press, 1996.
- MARRONE, Gaetana, *Encyclopedia of Italian Literature, Italian Literary Studies*, New York, Routledge, 2007.
- MATEOS Muñoz, Agustín, *Gramática Latina*, Ciudad de México, Esfinge, 2004.
- MORFORD, P.O. Mark and Robert J. Lenardon, *Classical Mythology*, New York, Longman Publishers, 1995.
- NORBERG, Dag, *Manuel Pratique de Latin Medieval*, Paris, A & J Picard, 1980.
- OROSIO, Paulo, *Historias*; introd., tr. y notas de Eustaquio Sánchez Salor , Madrid, Gredos 1982.
- OVIDIO, *Metamorfosis*, intr., tr. y notas de Antonio Ramírez de Verger y Fernando Navarro Antolín, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- PASQUALINO, Michele, *Vocabolario siciliano etimologico italiano e latino*, Palermo, Reale Stamperia, 1775.
- PIMENTEL Álvarez, Julio, *Diccionario Latín-Español, Español-Latín*, Ciudad de México, Porrúa, 2002.
- PLINIO, *Historia natural*; tr. y notas de Antonio Fontan ... [et al.], Madrid : Gredos, 1998.
- POMEROY, B. Sarah, *Families in Classical and Hellenistic Greece*, Oxford, Clarendon, 1997.
- PUJANTE, David, *Manual de Retórica*, Madrid, Castalia, 2003.
- SENECA, Lucio Anneo, *Seneca's tragedies*; With an english tr. by Frank Justus Miller,

London: W. Heinemann ; Cambridge, Massachusetts : Harvard university, 1917.

SCHAUS, Margaret, *Women and Gender in Medieval Europe: an encyclopedia*, New York, Routledge, 2006.

VALERIO Máximo, *Hechos y dichos memorables* ; introducción, traducción y notas de Santiago López Moreda, Ma. Luisa Harto Trujillo y Joaquín Villalba Álvarez, Madrid: Gredos, 2003.